

01981 /
207

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



FUNCIONAMIENTO PSICOSOCIAL DE MUJERES CASADAS, DIVORCIADAS Y CASADAS EN SEGUNDAS NUPCIAS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN PSICOLOGIA CLINICA
P R E S E N T A
MARIA GUADALUPE AGUILA MEDINA

Directora: Xóchitl Gallegos
José de Jesús González
Rosamaría Valle
Nelly Heredia
Jorge Cappon
Emilia Lucio
Isabel Reyes

MEXICO, D. F.

1990

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	10
LA FAMILIA	
1.1 Familia y matrimonio.	10
1.2 Una función primordial de la familia.	14
1.3 Matrimonio.	15
1.4 Divorcio.	20
1.5 Segundas Nupcias.	24
1.6 La familia mexicana.	32
1.7 La familia mexicana contemporánea de la clase media.	44
1.8 Planteamiento del problema de investigación.	- 49
CAPITULO 2	53
METODOLOGIA	
2.1 El problema	53
2.2 Diseño de investigación	53
2.3 Hipótesis	54
2.4 Sujetos	58
2.5 Instrumento	58

2.6	Procedimiento	63
2.7	Tratamiento estadístico	65
CAPITULO 3		
RESULTADOS		
3.1	VARIABLES DEMOGRÁFICAS	66
3.2	Diferencias por factores	72
3.2.1	Estado civil y condición de trabajo	72
3.2.2	Edad y tiempo de permanencia en un estado civil	76
CAPITULO 4		
DISCUSION		
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS		
BIBLIOGRAFIA		
APENDICE		

RESUMEN

Se realizó un estudio sobre funcionamiento psicosocial de mujeres casadas, divorciadas y casadas en segundas nupcias. Se investigó la relación del estado civil y de la condición de trabajo (remunerado o no remunerado) en el grado de satisfacción en las siguientes áreas de la vida cotidiana: ocupacional, social, económica, sexual y familiar. También se investigó la influencia de la edad y la duración en cada estado civil en las mismas áreas de satisfacción.

El instrumento utilizado fue la Escala de Funcionamiento Psicosocial (EFPS) elaborada por Valencia (1986). La escala se aplicó a 300 sujetos; 100 casadas, 100 divorciadas y 100 casadas en segundas nupcias; todas mexicanas y residentes en la Ciudad de México, mayores de 20 años de edad, de nivel socioeconómico medio y con escolaridad de preparatoria como mínimo.

Los datos se analizaron por medio de análisis de varianza de dos factores y de un factor. Posteriormente se hicieron comparaciones múltiples de medias con la prueba de Scheffé.

Se encontró que existen efectos significativos respecto al estado civil: en el área social, las mujeres casadas son las más satisfechas y en el área sexual las mujeres casadas en segundas nupcias.

Respecto a la condición de trabajo: en el área ocupacio-

nal, las más satisfechas son aquellas cuyo trabajo es remunerado.

En cuanto a la edad: en el área sexual, las mujeres más satisfechas fueron las más jóvenes (de 22 a 32 años).

De acuerdo a la duración en un estado civil: las mujeres casadas de 1 a 5 años fueron las más satisfechas en las áreas social y sexual. En el área económica, las mujeres más satisfechas fueron las que tenían más de 12 años de matrimonio.

Respecto a los años de divorcio: en el área económica, las mujeres más satisfechas son las que han permanecido divorciadas entre 6 y 10 años.

Y respecto a la duración del segundo matrimonio: se encontró que en el área económica, las más satisfechas son las que han estado casadas en segundas nupcias entre 7 y 27 años.

Se concluyó que el estado civil de CASADAS y la condición de trabajo REMUNERADO fueron determinantes para la satisfacción.

INTRODUCCION

Imagínese la siguiente historia de una vida: Cuando María tenía diez años sus padres se separaron. María se fue a vivir con su madre y veía a su padre los sábados. Cuatro años después, su madre contrajo segundas nupcias; así, al hogar de María se añadió un padrastro. A los veintiún años María se casó y pronto se embarazó y tuvo un bebé. Siete años después - el matrimonio se terminó y tres años después, María se volvió a casar con un hombre divorciado, que tenía la custodia de un hijo de su previo matrimonio. María y su segundo esposo tuvieron más hijos y en esta unión duraron treinta y cinco años, hasta su muerte.

De esta manera, María vivió en varios hogares: La casa de sus padres, la casa de su madre (familia uniparental) la casa de su madre y su padrastro, la casa de su primer matrimonio y la casa de su segundo matrimonio.

María acumuló un gran número de familiares cercanos y distantes: sus padres, su padrastro, su primer esposo, su segundo esposo, hijos de ambos matrimonios, abuelos, abuelos políticos, suegros; para no mencionar a la familia de la segunda esposa de su primer esposo o a la familia de la primera esposa de su segundo esposo.

En los años cincuentas, alguien con una historia semejante hubiera sido un caso raro, pero en los años ochentas no lo es.

Este relato ilustra la evidencia de los cambios que ocurren -
con respecto a la familia de hoy.

La mayoría de los autores coinciden en afirmar que la familia
como institución es flexible y que a pesar de los cambios his-
tóricamente recientes, no desaparecerá sino que solamente se
transforma.

Las transformaciones a lo largo de la historia ocurren a un -
cierto ritmo, cada vez más acelerado. Sin embargo, el impac-
to en la sociedad no siempre es manejado al mismo ritmo y -
afecta a la psicología de padres, madres, esposos, esposas, -
hijos e hijas. Los valores y los prejuicios sociales no reco-
nocen status nuevos de inmediato.

En el primer capítulo se definen los conceptos de familia y -
matrimonio como instituciones universales que han ido trans-
formándose a través de la historia, según las épocas y las -
condiciones sociales, económicas, políticas y culturales. En
el mismo capítulo se resumió el pluralismo de las estructuras
preponderantes de la familia contemporánea, enfatizando en el
matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias.

La familia es una institución que cambia según las condicio-
nes sociales y materiales. En las últimas tres décadas (años
sesentas a ochentas) encontramos una variedad de estilos de -
vida alternativos. Desde la familia nuclear más tradicional -
hasta otras formas de convivencia familiar, como parejas de -

homosexuales, grupos en comunas, matrimonios "abiertos", etc.

La inusitada tasa de divorcios (ver 1.4) nos lleva a considerar a las segundas nupcias y a la familia uniparental como dos opciones frecuentes que merecen ser investigadas, además de las nuevas reglas que imperan en el matrimonio moderno.

El tema de divorcio que elegí para hacer la tesis de Maestría me motivó para preguntarme qué sucede después.

Se infiere que las alternativas mencionadas son las más comunes, aunque carecemos de estadísticas; los Censos Nacionales no ofrecen datos relativos a este problema.

Con respecto a las segundas nupcias, se encontró que existen dos categorías (Chilman 1983): la que ocurre después de la viudez y la que ocurre después del divorcio. Las segundas nupcias después del divorcio son las más frecuentes. Se ha reportado un promedio del 80% (Weiss, 1975; Glick, 1980; Cherlin, 1981; Kaslow y Linzer, 1987). Las segundas nupcias traen consigo una diversidad de tamaños y estructuras familiares que introducen una serie de cuestiones dignas de estudiarse. Si bien no puede considerarse literalmente como una estructura alternativa, puesto que sigue siendo una familia nuclear, con los mismos lineamientos en la búsqueda de permanencia y felicidad, conlleva complejidades no tradicionales: relaciones con el padrastro, la madrastra, los medios hermanos, los ex-cónyuges, etc. Es decir, los lazos familiares se ex

tienden considerablemente.

Por otro lado, la familia uniparental también merece atención no sólo desde el punto de vista demográfico, puesto que cada vez es un patrón de familia más común, sino por la certeza - con que se habla sobre las familias desintegradas, sobre la - absoluta necesidad de la presencia de ambos padres para el desarrollo normal de los hijos, sobre la ineficacia de su organización, sobre el fracaso en su intento de cubrir funciones básicas, etc. Ahora esta certeza está en tela de juicio. Actualmente existen investigadores que han reportado que esta - familia puede ser exitosa y saludable.

Hay también dos categorías de familia uniparental: la que ocurre después de una separación, divorcio o muerte y la que - ocurre cuando una soltera decide tener hijos.

Frente al cambio en la familia contemporánea, tema sumamente amplio, el investigador debe ser muy selectivo sobre el tópico de su trabajo para no perderse en la abundancia de factores que el tema conlleva y evitar así confusiones innecesarias.

Esta investigación parte del supuesto de que las personas fungcionan en diferentes grupos o sistemas sociales que las colocan en diferentes posiciones. Estas conllevan el cumplimiento de múltiples roles que pueden o no actuarse simultáneamente. Dichos roles implican un funcionamiento específico y ex-

pectativas específicas. Las acciones siempre van acompañadas de un componente emocional de acuerdo a la armonía o el conflicto entre lo prescrito y lo esperado del rol , por lo que las personas pueden estar más o menos satisfechas con el desempeño de los roles que actúan.

En palabras de Leñero (en Hernández y Narro 1987) los papeles están de alguna manera trazados de antemano por un guión diseñado en función de valores y normas más o menos convencionales, pero también más o menos derivados de experiencias colectivas que vienen del pasado y se proyectan repetidamente hacia el presente y el futuro, a través de las sucesivas generaciones. Al interior de una familia se suceden, bifurcándose y retroalimentándose de las ramas de otras familias, padres, hijos, nietos y sucesores, en un flujo ilimitado. Cada generación se convierte en actriz pero a la vez, en coautora de esos guiones que se dejan como patrimonio valoral y normativo, no solo en forma explícita, sino a veces más bien en forma tácita.

Se pretende investigar, específicamente, a través de este trabajo, el grado de satisfacción que las mujeres casadas, las mujeres divorciadas y las mujeres casadas en segundas nupcias perciben con respecto a su desempeño de roles en las diferentes áreas de la vida cotidiana (ocupacional, económica, interpersonal, familiar, sexual), ya que se reconoce la im-

portancia que revisten para el bienestar de las personas los aspectos sociales y la importancia de éstos en nuestra comprensión de la conducta humana.

Este problema no ha sido particularmente estudiado en nuestro país. Existen investigaciones elaboradas en el extranjero en las que se midieron algunos aspectos del funcionamiento de las personas en términos de ajuste-desajuste, adaptación-inadaptación, satisfacción-insatisfacción etc.

La opinión global de los investigadores revisados es que los estados civiles de divorciado y de casado en segundas nupcias no son suficientemente reconocidos por la sociedad, es decir, no son suficientemente aceptados socialmente, lo cual lleva a estas personas inevitablemente a situaciones problemáticas que pueden manifestarse mediante conflictos (Cherlin, 1978, 1981).

El ajuste o adaptación al divorcio involucra varios procesos secuenciales de difícil manejo, que van desde la separación o rompimiento con la pareja, la aceptación de nuevos roles, la construcción de un nuevo modo de vida, la regeneración del autoconcepto, hasta lograr la confianza en otros. Si además se añade la ambigüedad del status de divorciado, pues no son realmente casados ni son realmente solteros, se puede con -

cluir que para el logro de una funcionalidad adecuada se requiere, entre otros recursos, de tiempo y de apoyo social.

En cuanto a las segundas nupcias, los investigadores, en general, afirman que esta familia necesita de pautas y normas propias puesto que la tentativa más común es ajustarse a los patrones tradicionales. Parece que estas familias, temerosas al rechazo por parte de la comunidad y de las instituciones sociales tratan de encubrir su status y pasar como primeros matrimonios; como de antemano esperan críticas, tratan de negar problemas maritales, parentales y con respecto a los hijos. Por un lado, las instituciones sociales consideran a las familias nacidas de las segundas nupcias a priori como problemáticas y evitan involucrarse negando la situación.

En este mismo capítulo se trata la situación de la familia mexicana vista por reconocidos autores mexicanos. También se toca, en particular, la situación de la familia contemporánea, urbana, de la clase media de nuestro país, puesto que esta investigación sólo considera a sujetos pertenecientes a esta clase.

En el segundo capítulo, se aborda la metodología del problema que se desea investigar. Es decir, el grado de satisfacción que las mujeres casadas, las mujeres divorciadas y las mujeres casadas en segundas nupcias perciben en cuanto a su

funcionamiento psicosocial. Entendiendo como funcionamiento psicosocial " el desempeño de roles por parte del individuo en su interacción con otros, su medio ambiente y la carga afectiva asociada a este desempeño " (Valencia, 1984 P. 19).

Para conseguir el objetivo de esta investigación se utilizó el instrumento EFPS (Valencia, 1986) y se utilizó un diseño experimental factorial . Se considera que el estado civil, la condición de trabajo (remunerado o no remunerado), la edad y el tiempo de permanencia en un estado civil dado, son variables que influyen de manera significativa en la percepción de satisfacción, respecto al desempeño de los diferentes roles que impone la vida diaria.

Se piensa, por ejemplo, que el trabajo remunerado repercute en mayor satisfacción, que el tiempo puede ayudar a superar las fases del proceso de divorcio, ayudar a tomar decisiones más adecuadas, no impulsivas, respecto a una nueva pareja o a organizar eficazmente una forma de vida sin pareja conyugal. El tiempo puede ayudar a la adaptación a los cambios de un estado civil a otro. Y por otro lado, la edad permite una visualización y valoración particular de los cambios socio-culturales recientes. Depende de la edad la habilidad en el manejo de conflictos y experiencias nuevas, así como también pueden depender de la edad las actitudes que se tengan hacia las ideologías tradicionales o radicales, en cuanto al status social.

Se pretende que la aportación de esta investigación sirva -
como información a quienes estén involucrados en procesos -
de matrimonio, divorcio y segundas nupcias; como psicólogos,
sociólogos, psicoterapeutas o legisladores, con el fin de -
que se comprendan los cambios recientes que afectan a la so
ciedad y en esa medida influir en la construcción de una -
sociedad más balanceada que combine elementos de libertad y
de responsabilidad en el individuo y en su comunidad.

CAPITULO I

LA FAMILIA

1.1 FAMILIA Y MATRIMONIO

Probablemente, tanto la familia como la unión conyugal son instituciones tan antiguas como la cultura humana. Han existido desde siempre, aunque bajo formas diferentes que dependen de la sociedad, el sistema económico y la cultura. De ahí, su carácter universal (Linton, 1972; Ackerman, 1974; Konig, 1981).

La familia, como el matrimonio, ha resistido las vicisitudes de la historia, ha padecido los efectos de fenómenos como las guerras, los derrumbes económicos, las migraciones, etc., situaciones que inevitablemente introducen cambios y transformaciones, pero no su destrucción definitiva. La transformación y adaptación a un nuevo entorno no significa necesariamente el ocaso de ambas instituciones (Konig, 1981).

Las sociedades humanas adoptan formas diferentes según sea su estructura social, económica, política, religiosa y cultural. Lo que produce una variedad de formas de familias. Por ejemplo: La familia consanguínea, donde los grupos conyugales se clasificaban por generaciones y so-

lo se excluía la relación sexual entre padres e hijos. La familia punalúa, donde la prohibición de la relación sexual era además entre parientes consanguíneos cercanos y distantes. En la familia monogámica la relación sexual era normativamente exclusiva entre los cónyuges. Estas formas de familia corresponden a los estadios fundamentales de la evolución humana, desde el salvajismo a la civilización. (Engels, 1984).

Los tipos de familias que prevalecen en nuestra época son: La familia extensa, la familia nuclear y la mixta. La familia extensa se refiere no sólo al tamaño (grande, aunque no necesariamente), sino también a la estructura de valores y de dominación por parte del patriarca o del hermano mayor. La familia nuclear consiste en la concentración del grupo primario: esposo, esposa e hijos menores. Donde hay una estrecha relación de la pareja conyugal. La familia mixta se refiere a la existencia simultánea de los tipos de familia (Linton, 1942; König 1961).

El primer tipo predomina en las sociedades menos desarrolladas y particularmente en el campo; el segundo tipo predomina en las sociedades industrializadas y en áreas urbanas y metropolitanas. En el ámbito rural tienen mayor importancia las formas de familia más antiguas, pero con la industrialización progresiva de la agricultura y la constante emigración a las grandes ciudades, siguen -

vivas diferentes formas de familia en la ciudad de acuerdo a las clases sociales. Constantemente se están introduciendo otros tipos de familia que no siempre se adaptan en seguida y totalmente a la vida urbana.

Konig (1981) observa que, en la actualidad, en una misma sociedad se producen simultáneamente diversos tipos de familia, de acuerdo a las capas sociales y a las diferentes regiones. Jamás se encuentra un tipo único.

La familia nuclear de nuestro tiempo se caracteriza por un profundo proceso de individualización, que implica una estrecha relación entre la pareja conyugal y los hijos menores (Lasch, 1979; Konig 1981). Huston y Levinger (1978) consideran que la relación conyugal es la que presenta mayor grado de intimidad psicológica que puede ofrecer una relación interpersonal. Esto no significa que este modelo familiar sea necesariamente un modelo de aislamiento respecto a un grupo de parientes más amplio; las redes se manifiestan, por ejemplo, en ocasiones de celebración o luto. Sólo significa que la línea que deslinda la familia extensa y la familia nuclear no está del todo definida.

En la familia nuclear de hoy, el matrimonio, es decir, la pareja, representa el centro del grupo y es su única parte permanente. Se dice permanente, porque tanto la permanencia como la legitimidad de las relaciones sexua-

les son factores que definen a la institución matrimonial. Sin embargo, se suele afirmar que dicha institución está supuestamente amenazada por el crecimiento estadístico de divorcios. Pero este argumento se ve debatido por el hecho de que con el aumento del número de divorciados, aumenta también el número de divorciados que vuelven a contraer matrimonio (Niemeyer, 1931, Oliver, 1957, en König, 1981).

Goode (1966 en König 1981, p.130) dice: "El nuevo matrimonio de los divorciados es la solución estructural-funcional a la cuestión de qué ocurre después del divorcio". Así pues, el matrimonio como institución no está amenazado por el alto número de divorcios.

Chilman (1982) informa que en los Estados Unidos, el 32% de los matrimonios son parejas casadas en segundas nupcias. Esto se puede interpretar como que la tendencia de este porcentaje no es huir del matrimonio, sino rectificar errores en la elección de pareja en lugar de perpetuar un matrimonio infeliz.

El matrimonio como monogamia absoluta debe considerarse como un ideal; puesto que la forma predominante y más extendida del matrimonio en las sociedades humanas es la monogamia relativa; a esto König (1981, p.65) añade que "el tercer mundo se orienta en esta misma dirección".

Estas afirmaciones permiten concluir que la familia no es tan susceptible al cambio como la unión conyugal, que está sometida a más fuertes fluctuaciones.

1.2 UNA FUNCION PRIMORDIAL DE LA FAMILIA

La familia humana no se limita a la procreación y a la crianza; una de sus funciones fundamentales es la formación de la personalidad sociocultural. La familia es la institución encargada de transmitir las normas y valores dominantes de una cultura en el proceso de socialización. (Konig 1981)

La sociedad a través de la familia, dota a sus miembros de roles. Las formas de interacción son históricamente determinadas, es decir, se fundan en la biografía de cada uno de los miembros que las integran. La pareja conyugal tiene su historia, ha vivido relaciones familiares en su familia de origen y con base en esa estructura se relacionan y establecen vínculos con los demás.

La familia es el primer grupo organizado con el cual el individuo tiene sus primeros contactos. Mediante la socialización se aprenden los significados culturales, se internalizan las normas establecidas por la sociedad y se adquieren los roles que desempeñará a lo largo de su vida. Luvert y Poulos (1974) citados por Valencia (1986, P. 9) dicen que: "Durante este proceso adquirimos

conjuntos complejos de conductas, emociones, estándares, actitudes y características personales que nos definen - como individuos y como miembros de grupos".

Linton (1945 en Barnouw 1967) señala que las normas sociales se aprenden y son transmitidas de generación en generación, de tal manera que cada individuo incorpora en la organización de su vida las creencias, las ideas y el lenguaje de los grupos a los que pertenece.

Inkles (1963 en Díaz 1987) dice que los miembros de una sociedad comparten un sistema de acción en - donde está implícito el hecho de que han aprendido las - respuestas apropiadas a las indicaciones que otros les - dan. Los individuos adultos de una sociedad son el pro - ducto terminado de un largo proceso de condicionamiento previo, por ello cuentan con un gran repertorio de res - puestas uniformes para enfrentarse a situaciones que su sistema sociocultural les presenta. A pesar de que las sociedades sufren un constante cambio de personal mantie nen una relativa estabilidad en la cultura y estructura social. La clave de esta continuidad reside, en gran - parte, en el hecho de que las generaciones sucesivas - aprenden su cultura con toda su complejidad.

1.3 MATRIMONIO

El matrimonio es esencialmente la unión legalizada y le-

gitimizada entre dos personas independientes que descan -
sa en la libre voluntad de los contrayentes. Se estable-
ce con intención de perdurar, aunque la permanencia deseada
en el momento de ser contraído el matrimonio no exclu-
ye su extinción por divorcio, si el motivo para unirse -
desaparece.

El papel del matrimonio se enfatiza para la formación de
una familia para fundar la legitimidad de la descendencia;
además de cubrir las necesidades de estabilidad, continuidad
y afecto del individuo para su bienestar.

No es propósito de este trabajo revisar las formas anti -
guas de matrimonio. El interés ahora es el matrimonio contemporáneo,
las formas actuales de matrimonio de esta so-
ciedad.

El término "matrimonio tradicional" no tiene un signifi-
cado claro y provoca reacciones emocionales diversas. Para
algunos tiene connotaciones despreciables porque implica
un modo de vida pasado de moda, que limita el creci -
miento y potencial de las personas e inhibe su expresión
individual. Otros, en el extremo opuesto, deploran los -
cambios ocurridos en las últimas dos décadas e incluso argumentan
que la sobrevivencia humana depende incuestiona-
blemente de la conservación de las tradiciones estableci-
das (Taubin y Mudd 1983).

En medio de ambos extremos se encuentra un gran número -

de personas que respetan y practican convenciones y cos
tumbres porque les parecen relevantes y funcionales pa
ra su bienestar.

Política, económica y socialmente viven en el presente,
mientras tratan de conservar la experiencia acumulada y
la sabiduría de los abuelos.

Este tipo de matrimonio actual se caracteriza por la bús
queda de los cónyuges de una convivencia de la que parti
cipen igualitariamente en responsabilidades y en la inti
midad, es decir, el compañerismo dentro de un contexto -
de compromiso y exclusividad.

La pareja de este matrimonio rechaza las pautas de domi-
nio y sumisión asumidas años atrás, rechaza el autorita-
rismo patriarcal y la rigidez de los roles establecidos.
Sin embargo, estos roles permanecen vigentes en forma su
til; El matrimonio es legal, la sexualidad exclusiva, el
hombre sigue siendo el proveedor principal y por ende la
autoridad principal.

Con respecto a la sexualidad se reporta más flexibilidad.
Bell, R. Turner, S. y Rose, L. (1975 en Taubin y Mudd 1983) in-
forman que existe evidencia que sugiere que los amoríos
clandestinos y ocasionales son comunes, y que aparente -
mente no afectan a la pareja conyugal. Desde otro pun
to de vista se piensa que las relaciones extramaritales

sí afectan a la pareja conyugal. Chilman (1983) afirma - que los divorcios son frecuentemente precedidos de una relación extraconyugal. Levin (1975 en Taubin y Mudd 1983) reporta que las mujeres han incrementado sus relaciones extraconyugales.

Taubin y Mudd (1983, P.260) consideran que "el cambio - más notable en la familia moderna, es que ambos cónyuges trabajan y aportan dos salarios al ingreso del hogar. Las mujeres continúan teniendo la responsabilidad del - cuidado y la educación de los hijos, además de las tareas domésticas. Su salario es generalmente inferior - al del esposo, lo cual le confiere a él la ostentación del poder. (Mac Donald, 1980).

Simone de Beauvoir, en el análisis que hace del matrimonio, en su libro "El segundo sexo" (1970) dice que la - época de los cincuentas era un período de transición, en que la evolución económica de la condición femenina estaba en camino de trastornar la institución matrimonial, transformándola en una unión libre, consentida por los cónyuges en un compromiso personal y recíproco, donde la mujer no sea sólo reproductora y haya perdido gran parte de su carácter de servidumbre natural. La autora dice que el matrimonio sigue siendo el destino fundamental que la sociedad le ofrece tradicionalmente a la mujer. Y aunque la tutela masculina está en ca

mino de desaparecer, sólo una parte de las mujeres participa en la producción, y dice que incluso estas mujeres pertenecen a una sociedad en la cual sobreviven antiguos valores y estructuras. La autora continúa diciendo que la mujer sigue teniendo la obligación de las tareas de repetición y rutina, que a pesar de que son abrumadoras, no terminan de satisfacerla jamás.

Otra característica importante del matrimonio moderno, - se refiere a las metas a las que aspira. Taubin y Mudd- (1983) consideran que son: la estabilidad y la calidad, poniendo menos énfasis en la estabilidad y más en la calidad. Cada vez es más claro que las dos variables no van de la mano. Spanier y Lewis (1980) reportan que los matrimonios estables no necesariamente experimentan una alta calidad en su relación interpersonal.

Las autoras entienden el concepto de estabilidad como perdurabilidad, a pesar de las facilidades para divorciarse o unirse libremente en otra forma, que existen en la actualidad. Por calidad se refieren a la atracción, afecto, exclusividad y satisfacción en las expectativas. Parece claro que existe menos estabilidad en el matrimonio moderno debido a que hay menos presiones para permanecer casado y más alternativas de convivencia disponibles. Para estas autoras las segundas nupcias representan frecuentemente un renovado esfuerzo para buscar otra vez la desea-

da durabilidad y felicidad.

1.4. DIVORCIO

El divorcio es la disolución legal del vínculo matrimonial. Implica que hubo un cambio en la voluntad del hombre y/o de la mujer que difiere de la que tenían cuando se unieron en matrimonio. Indica que se ha llevado a cabo un trámite legal que avala y ratifica ese cambio de voluntades que altera sus obligaciones y privilegios.

El divorcio es la forma de vida elegida por un número de personas sin precedentes. A partir de los años sesentas se ha incrementado ostensiblemente, como lo muestran los Censos Generales de Población en el Distrito Federal. En 1950 hubo 16,556 divorcios; en 1960 hubo 30,379; en 1970 hubo 32,968 y en 1980 hubo 58,339 divorcios.

En cuanto a las causas de divorcio se encontró en la literatura que las principales se reúnen en tres grupos:

a) Porque el modelo institucional de familia es inoperante en la actualidad, según lo señalan los siguientes autores:

Sefchovich (1986) dice que sociológicamente se ha constatado que la familia se ha ido transformando a lo largo de la historia, según las condiciones socia-

les y materiales; que ya no tiene una función que cumplir porque ahora la mayoría de sus funciones las ejerce el Estado.

Desde otro punto de vista puede argumentarse que su posición no considera la función primordial de la familia, que se refiere al desarrollo sociocultural y emocional.

Mace y Mace (1974) dicen que el matrimonio tradicional, altamente institucionalizado, es rígido, formal y autoritario. Los miembros de la familia se encuentran atrapados en roles estereotipados y son víctimas de angustia y frustración.

Kaplan (1974, P. 520) afirma que "el modelo familiar actual tiene efectos destructivos porque exige, derrota, controla y aliena a los cónyuges. La familia actual de tipo tradicional está basada en el paternalismo; los hombres y las mujeres se relacionan de una forma estereotipada cumpliendo con roles rigurosos y creando una interdependencia simbiótica de explotadores y explotados".

- b) Porque el movimiento de emancipación femenina ha abierto una puerta de salida a la mujer enclaustrada en la relación de supeditación al varón. Ya no está dispuesta a permanecer subordinada, ya no acepta que sea natu

ral e inalterable su condición de segunda categoría.

Prochaska y Prochaska (1978) afirman que en su práctica clínica, la razón mas frecuente del divorcio es la lucha de la mujer por la igualdad.

Bernard (1972 en Prochaska y Prochaska 1978) dice que el matrimonio ha sido una bendición para los hombres a costa de las mujeres. Que las esposas pierden terreno en el campo del desarrollo personal y la autoestima, mientras que los esposos se expanden.

Guarner (1984; P. 371) considera que el divorcio "es sólo uno de los aspectos que marca una participación cada día mayor del sexo femenino en las condiciones sociales y representa una afirmación de que el hombre, que hasta aquí había sido tenido por dueño del mundo, se ve obligado a reconocer que no será en el mañana el antiguo amo por el solo hecho de ser varón". El autor continúa diciendo que "la emancipación femenina, reflejada en su exigencia cada día mayor en la división equitativa de funciones, salarios y poder, nos permite prever un conflicto entre hombres y mujeres, porque es dudoso que el sexo masculino renuncie voluntariamente a la situación de privilegio que ha disfrutado durante siglos."

Olivier (1984) afirma que son las mujeres quienes -

solicitan el divorcio con mayor frecuencia, por su in conformidad ante el rol de sometimiento que genera -
frustración.

- c) Porque actualmente la sociedad es más indulgente con quien desea cambiar de opinión en este respecto, aunque todavía imperan las tradiciones y los mitos que -
obstaculizan los cambios.

Frabetti (1983) dice que el progresivo relajamiento -
de la moral cristiano-burguesa se pone de manifiesto -
con el divorcio oficial, pero que dicha flexibiliza -
ción sirve para su supervivencia y contribuye a su -
perpetuación.

El estigma que pesa sobre los divorciados y las divor -
ciadas en particular, es pesado y difícil de sobrelle -
var.

Esta mayor tolerancia por parte de las instituciones -
se hace evidente por el número de divorcios y por el -
número de hijos de padres divorciados (Hunt y Hunt -
1979).

El divorciado, sin embargo, carece de estatus social -
reconocido, la ley no le otorga al divorciado un esta -
do civil. Nuestro Código Civil sólo reconoce ciudada -
nos solteros o casados, y por lo tanto, no existen ins

tituciones ex-profeso que lo respalden; carece de normas estructuradas, sistematizadas o claramente definidas. Es un estatus ambiguo, pues no son realmente casados o réalmente solteros.

A pesar de la tendencia que favorece el divorcio, toavía tiene una significación "mala", pero no "tan - mala" como hace apenas una generación, cuando era considerado como una verdadera tragedia. A medida que - pasan los años se ha convertido en un hecho común, cada vez mas aceptado, aunque todavía no deja de ser - considerado como fracaso.

1.5. SEGUNDAS NUPCIAS

Las segundas nupcias es otra forma de matrimonio, que, de la misma manera que los primeros matrimonios, involucra - un trámite legal que avala la voluntad de un hombre y de una mujer de unirse para fundar una nueva familia. El matrimonio en segundas nupcias implica que uno o ambos contrayentes estuvieron casados anteriormente con otra pareja.

Las principales categorías de segundas nupcias son: La que ocurre despues de la viudez y la que ocurre después - del divorcio (Chilman. 1983). Hasta antes de los años - cuarentas el primer tipo era el más común; actualmente, -

el segundo tipo es el más frecuente (Glick, 1980).

En general, los propósitos y las tareas de la pareja en segundas nupcias son las mismas que en el primer matrimonio, es decir, la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros: el cuidado, la protección y el apoyo; además de la transmisión de normas y valores de la cultura a través de la socialización.

La diferencia fundamental se refiere a la estructura de la nueva familia, puesto que la integran hijos de matrimonios previos y una amplia red de relaciones de parentesco. Otra diferencia importante es que las familias reconstruidas, como también suele llamárseles, son más vulnerables porque traen al nuevo ámbito sentimientos de pérdida que pueden impedir el desarrollo del nuevo ciclo marital. (Sager, C. Steer Brown, H. Crohn, H.,

Engel, T., Rodstein, E. y Walker, L. 1983)

Weiss (1975) afirma que las segundas nupcias es la forma de vida elegida por la mayoría de los divorciados. -

En este sentido, Glick (1980) informa que 5/6 de los hombres divorciados y tres cuartos de las mujeres divorciadas se vuelven a casar en un lapso de cuatro años.

Para Cherlin (1981) estos datos significan una solución institucionalizada ante la ambigüedad del estatus del divorciado. Kaslow y Linzer (1987 P. 274) afirman que "la mayoría de los divorciados, el 33% de los hombres y el 75% de las mujeres se vuelven a casar, lo cual marca

la culminación del proceso de divorcio". Para Sager et al. (1983) significa la evidencia de que los procesos de divorcio concluyen eventualmente en la mayoría de los divorciados.

La mayoría de los clínicos e investigadores estudiados coinciden en que los motivos principales por los que las parejas deciden contraer segundas nupcias, siguen siendo similares a los que los llevaron al primer matrimonio.

Es decir, el amor, en todas sus manifestaciones, es una motivación poderosa; la búsqueda de una vida mejor en pareja que prometa cuidado y seguridad, tanto emocional como económica. En las segundas nupcias la motivación se apoya en una nueva oportunidad para satisfacer la necesidad o el deseo de vivir en familia, por temor a la soledad y por la necesidad de un socio parental para la educación de los hijos.

Sager et al. (1983) consideran como hipótesis que una motivación determinante puede ser la debilidad yoica, ya sea por una historia de vida emocionalmente pobre o por una historia de divorcio traumático e irresuelto. Las personas yoicamente débiles perciben amenazas de desintegración, junto con sus acompañantes sentimientos de rabia, fragmentación y/o depresión. El primer matrimonio, o el segundo, puede ayudarles para mantener un sentimiento de integridad, una sensación de estabilidad emo-

cional.

Los mismos autores dicen que las personas recientemente divorciadas y en particular las mujeres, frecuentemente tienen sueños utópicos sobre las segundas nupcias. Idealizan a la nueva pareja como totalmente amorosa en contraposición del ex-cónyuge, y tienden a casarse impulsivamente. Los hombres, en cambio, ven a la nueva pareja como a alguien a quien enseñar y guiar, cuya frescura - los revitalice.

El vacío dejado por el ex-cónyuge, particularmente en - el caso del divorcio, puede ser tan devastador que tienden a llenarlo lo más rápidamente posible.

Carter y Mac.Goldrick (1980, P. 266) dicen que "el deseo de terminar con el dolor y la ambigüedad de los recientemente divorciados provoca matrimonios prematuros que - reactivan conflictos pretéritos y que no permiten la restauración de los procesos de desarrollo en las fases de los ciclos de vida".

El éxito o el fracaso marital puede ser medido con base en criterios objetivos o subjetivos que determinen las - expectativas, los propósitos y las metas del sistema marital. Por ejemplo: la duración, la satisfacción, la interacción, etc.

Hasta el momento no existen conclusiones definitivas en

investigaciones longitudinales sobre diferencias significativas en los primeros y segundos matrimonios (Chilman, 1983).

En la literatura al respecto se encontraron opiniones y resultados diversos:

Monahan (1952 , citado por Sager et al. 1983), afirma - que las segundas nupcias después de la viudez tienden a durar lo mismo que los primeros matrimonios, y que los - segundos matrimonios después del divorcio tienden a nuevos divorcios y a matrimonios subsecuentes. Sin embargo, este estudio se publicó antes de la explosión del divorcio.

Glenn y Weaver (1979) no encontraron diferencias sustanciales entre la felicidad de los primeros matrimonios y los segundos matrimonios.

Bernard (1971 citado por Chilman 1982) concluyó que la mayoría de las personas tenía el mismo éxito en los primeros matrimonios que en los segundos matrimonios.

Bitterman (1968 , citado por Sager et al. 1983), encontró que la mayoría de sus pacientes vueltos a casar, se casaron por segunda vez tan impulsivamente como lo hicieron la primera vez.

En México no existen investigaciones sobre el tema de - las segundas nupcias; en cambio se encontraron estudios

sobre la satisfacción en el matrimonio. Apoyándonos en la afirmación de que no se han encontrado diferencias - contundentes y/o concluyentes entre matrimonio y segundas nupcias, es pertinente hacer mención de tres estudios recientes.

Andrade Palos, P., Pick de Weiss, S. Y Díaz Loving, R.

(1988) encontraron un decremento en la satisfacción marital, a medida que se tiene más tiempo en la relación y más edad.

Pick de Weiss (1986) encontró que cuando hubo satisfacción marital en la familia de origen y hubo dedicación - por parte de los padres hacia los hijos, ésto se relacionaba con la satisfacción marital de las personas. Sus resultados concuerdan con los encontrados en estudios de otras culturas, la anglosajona específicamente.

Pick de Weiss, S, Díaz Loving, R. y Andrade P., P. (1988) encontraron diferencias en la satisfacción marital en cuanto al ciclo vital, medido en términos de años de casados. También encontraron que los hombres estaban más satisfechos que las mujeres en su interacción marital.

Continuando con citas del extranjero sobre el tema de las segundas nupcias, Carter y Glick (1976) nos dicen que los datos de los Censos en Estados Unidos indican que los matrimonios unidos en segundas nupcias tienden más a la disolución que los primeros matrimonios.

Cherlin (1978 y 1981) interpreta estos datos como sugerentes de la extrema vulnerabilidad de esta forma marital. En su trabajo de 1978 afirma que el principal problema se debe a la falta de reconocimiento social.

Chilman (1983) señala otra razón con respecto a la alta tasa de disolución en el segundo matrimonio, al referirse a las características de las personas que se vuelven a casar.

Estas características las recopiló con base en los estudios de Glick (1980), Price-Bonham y Balswick (1980) y Spanier y Glick (1980), y son las siguientes:

- a) Características de las mujeres: Escolaridad superior a la primaria e inferior a profesional, pocos hijos, más divorciadas que viudas, de edad menor que 40, preferiblemente de 30 o menos, que no estén en la fuerza de trabajo, con ingresos económicamente bajos.
- b) Características de los hombres: se vuelven a casar con más frecuencia, se vuelven a casar con mujeres 7 años (en promedio) menores que ellos, obtienen ingresos económicos de medios a superiores.

Por otro lado, la misma autora reporta acerca de las fuerzas positivas de esta forma marital. Dice que las segundas nupcias representan una oportunidad para cre -

cer o madurar personalmente; que con más edad y experiencia, las parejas de las segundas nupcias traen consigo - más madurez, sabiduría y herramientas a la nueva situación, y dice finalmente que, para la mujer, representan con frecuencia una mejora económica, mientras que para el hombre representan un aumento en sus egresos, si además está obligado a pagar pensión alimentaria a su previa familia.

Furstenberg (1980) menciona en su estudio que existe una clara indicación sobre parejas en su segundo matrimonio, acerca de que perciben la segunda unión diferente y mejor que la primera, porque reportan mayor flexibilidad - en la división de tareas en el hogar, comparten decisiones y existe un mayor grado de intercambio emocional.

Weingarten (1980) resume en su estudio que, si bien las parejas vueltas a casar tienen más problemas, parecen - bien avenidas, pues muestran una mayor habilidad para - desarrollar matrimonios exitosos.

Chilman (1983), después de revisar los trabajos de: - Bohannan (1970), Visher (1970), Weiss (1975),

Brown (1976), Chiriboga (1979), Coletta (1979) y

Wallerstein y Kelly (1980) sobre los efectos residuales del trauma del divorcio, derivó las siguientes conclusiones:

1. El divorcio es frecuentemente asociado con un amorio extramarital que precede al rompimiento del matrimo -

nio. Las segundas nupcias pueden ocurrir entre los -
participantes de dicho amorío o el amorío puede ser -
usado como un mecanismo para precipitar el divorcio.

2. El divorcio puede ser percibido por los miembros de -
la pareja como un "mandarse al diablo". Es una cues-
tión compleja el "quién manda a quién al diablo". Si
este proceso no se confrontó y resolvió antes de un -
segundo matrimonio, estas reacciones pueden afectar -
negativamente a la nueva relación.
3. Actitudes y sentimientos del pasado pueden proyectar-
se y afectar adversamente la futura unión, especial -
mente si no ha habido tiempo para los procesos de due -
lo y adaptación que siguen al divorcio.
4. Las segundas nupcias ocurren generalmente después de
un período de cohabitación que también requiere de -
una considerable elaboración.
5. Las segundas nupcias son más complejas que los prime-
ros matrimonios: se esperan conflictos, en particular,
sobre asuntos personales y familiares del pasado.
6. Las complejidades del segundo matrimonio son tan nume -
rosas que la flexibilidad del segundo matrimonio es -
esencial.

I.6 LA FAMILIA MEXICANA

La familia mexicana como tal no existe, afirma Espejel
(1987). Dice que no es posible generalizar.

Que más bien es necesario señalar que las familias mexicanas son diversas, con características universales generales y características particulares de cada región, etnia y clase socioeconómica, y de acuerdo a las diferentes épocas por las que ha pasado el país. Pueden hacerse tipologías de acuerdo al aspecto que más interese.

Para los propósitos de esta investigación, es interesante el enfoque hacia la familia mexicana contemporánea y urbana; para ello se ha hecho una revisión de la literatura al respecto con base en reconocidos autores mexicanos. Estos autores se aproximan al estudio de la familia mexicana desde diferentes marcos teóricos, y por lo tanto, utilizan metodologías acordes a su enfoque particular. Algunos son estudios empíricos, otros son estudios descriptivos, otros son estudios bibliográficos y/o documentales, otros son estudios de caso derivados de la práctica clínica, etc. Algunas de sus conclusiones pueden ser discutibles por carecer de una fundamentación científicamente rigurosa; sin embargo, lo importante es que, aunque no necesariamente constituyan evidencia empírica, son aportaciones que nos proporcionan una panorámica interdisciplinaria interesante que sirve de antecedente e ilustra acerca del sentir y actuar del mexicano. Y que si bien dichos estudios no están enfocados directamente al tema central de este trabajo, es decir, a la

satisfacción del funcionamiento psicosocial de la mujer mexicana, sí reflejan de alguna manera los marcos ideológicos o mitológicos de la cultura mexicana y, por ende, de la mujer mexicana.

Díaz-Guerrero (1982) afirma que la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones fundamentales: La supremacía indiscutible del padre y el necesario y absoluto sacrificio de la madre. Llegó a estas proposiciones a partir de un estudio preliminar (Díaz-Guerrero 1952) sobre el grado de salud mental del mexicano metropolitano a través de un cuestionario aplicado a 294 adultos residentes de esta ciudad. Concluyó que el patrón sociocultural de la familia mexicana favorece al desarrollo de las neurosis y que las proposiciones fundamentales se derivan de orientaciones valorativas implicadas en la cultura mexicana, donde se sostiene la indudable superioridad biológica y natural del hombre sobre la mujer.

El autor observó que los papeles desempeñados por los miembros de la familia mexicana surgen inevitablemente de las proposiciones socioculturales indicadas. Dice que el nacimiento de una niña significa una mayor inversión económica y una mayor preocupación moral, ya que entonces existirá una preocupación para guardar el honor de la familia y la virginidad de la niña hasta antes del matrimonio. Mientras, tomará el papel de servidora de los hom -

bres hasta alcanzar su destino: el matrimonio, su hogar - y la maternidad.

En este sentido, González Pineda (1985, P. 115) apoya estas ideas al relatar la reacción de la familia mexicana - cuando se presenta el nacimiento de una niña:

" ... Es una niña, dijo la alumbradora de los partos.

- ¡ Ay! ... Es niña.

- Sí. Niña.

- Niña. ¡Es niña! repitieron en queja las mujeres. Luego se hizo el silencio y todos se pusieron tristes".

El autor afirma que durante la adolescencia y la juventud, la mujer mexicana atraviesa por lo que será la etapa de mayor felicidad en su vida: es cortejada galantemente por su enamorado, del cual recibirá flores, serenatas y versos de amor que ella inspira. Todo esto la coloca en un pedestal, ya que el mexicano puede llegar a ser, cuando lo desea, poseedor de una gran ternura, la cual aprendió a través de la relación con su madre. Así, la joven mexicana pasa por un estado de éxtasis, que se repetirá después, cuando los hijos la consideren el ser más querido del mundo.

El autor continúa: el regreso a la realidad sucede cuando termina la luna de miel, en donde el esposo pasa de esclavo a rey y la mujer entra en la prueba más dura de su vi-

da, ya que el idealismo del varón se canaliza rápidamente hacia su madre. La función del esposo se reduce a trabajar y proveer; lo que sucede en casa no es de su competencia, sólo reclama que todos lo obedezcan y que su autoridad sea indiscutible. La esposa se somete y sirve al marido a su entera satisfacción. Es entonces cuando la mujer mexicana entra al camino real de la abnegación, que es la negación de todas sus necesidades y la prosecución absoluta de la satisfacción de todos los demás.

En este aspecto, Octavio Paz (1987) dice que la virtud que más estimamos en las mujeres es el recato, ya que en nuestra concepción del recato femenino interviene la vanidad masculina del señor, que hemos heredado de indios y españoles. Paz dice que los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento, ya de los deseos del hombre, ya de los fines que se le asignan por la ley, la sociedad o la moral. Fines sobre los que nunca se le ha pedido su consentimiento y en cuya realización participa sólo pasivamente. En un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculino.

Ante el escarceo erótico, debe ser "decente"; ante la adversidad, "sufrida". En ambos casos su respuesta no es instintiva ni personal, sino, dice el autor, confor-

me a un modelo genérico.

Para los mexicanos la mujer es un ser obscuro, secreto y pasivo. No se le atribuyen malos instintos; se pretende que ni siquiera los tiene. La mujer encarna la voluntad de la vida, que es por esencia impersonal. Ser ella misma, dueña de su deseo, su pasión o su capricho, es ser infiel a sí misma, concluye el autor.

Santiago Ramírez (1970 p.189) habla del problema de la organización familiar en México y dice que el problema básico es su estructura: "el exceso de madre, la ausencia de padre y la abundancia de hermanos". Dice que esta familia está integrada por una serie de obligaciones y de compromisos en donde las mujeres tienen que satisfacer sus necesidades en oficios poco calificados, además de que habitualmente han sido abandonadas por un compañero que, cuando estuvo presente, fue violento y frecuentemente ausente, por lo que la cohesión del hogar se estructura alrededor de la madre.

El autor afirma que las instituciones sociales, por su parte, aplauden la condición maternal y fortalecen este círculo enfermizo, que hace que la familia del mexicano prevalezca con una madre asexuada y un padre ausente. Por lo tanto, dice Ramírez, hemos vivido una cultura en que lo fundamental ha sido la relación con la madre; con respecto al padre, por ser ausente, es anhelado.

El mismo autor dice que el mundo del mexicano tiene una doble moral sexual respecto a los papeles que juegan el hombre y la mujer. El varón es dueño de prerrogativas, usa sin restricción el dinero y se permite placeres que niega a la mujer. El hombre tiene el privilegio de ser servido por la mujer: el varón detenta poder y recursos.

La mujer se acerca a la edad adulta con un miedo a la sexualidad que se le ha marcado desde pequeña y acepta pasivamente este papel en el que se le veda la sexualidad y sólo se le permite para la procreación. Para ella, es la única forma que tiene de reparar el rechazo y el abandono del padre y del mundo social, dándoles amor a sus hijos; identificada con ellos, recibe el amor del cual le priva su cultura.

Ramírez (1970) cita el trabajo que él mismo realizó en colaboración con Ramón Parres en el Hospital Infantil de la Ciudad de México, en donde, a través de 500 historias de familias elegidas al azar, observaron que en el 32% de los casos el padre estaba ausente físicamente y en el 70% de los casos el abandono coincidió con la preñez de la esposa; de acuerdo a estos autores, la esposa es vivida como una madre en la relación marital, por lo que la preñez es vivida como el nacimiento del hermano menor, y opinan que el hombre mexicano hace activamente en la edad adulta lo que sufrió pasivamente en la edad

infantil. En este trabajo los autores mencionan tres tendencias básicas de la familia mexicana:

1. Intensa relación madre-hijo durante el primer año de vida, la cual puede explicar la mayor parte de los valores positivos de la cultura.
2. Escasa relación padre-hijo.
3. Ruptura traumática de la relación madre-hijo ante el nacimiento del hermano menor.

En el año de 1970, Díaz-Guerrero quiso precisar hasta qué punto la década de los sesentas había cambiado las premisas socioculturales de la juventud mexicana y realizó un estudio en el que se aplicó un nuevo y reducido cuestionario a una muestra independiente de 190 sujetos, todos estudiantes de secundaria y preparatoria del D.F., la mitad hombres y la mitad mujeres, entre 12 y 18 años de edad.

Concluyó que la época de los sesentas sí produjo cambios significativos en lo que piensa la juventud mexicana sobre las premisas socioculturales; en el área de las relaciones entre hombres y mujeres, en el área de la mujer en nuestra sociedad y en la relación con los padres.

En 1973, el mismo autor presenta, en el Simposio "La Ciencia y la Mujer", dentro de la Reunión Continental so

infantil. En este trabajo los autores mencionan tres tendencias básicas de la familia mexicana:

1. Intensa relación madre-hijo durante el primer año de vida, la cual puede explicar la mayor parte de los valores positivos de la cultura.
2. Escasa relación padre-hijo.
3. Ruptura traumática de la relación madre-hijo ante el nacimiento del hermano menor.

En el año de 1970, Díaz-Guerrero quiso precisar hasta qué punto la década de los sesentas había cambiado las premisas socioculturales de la juventud mexicana y realizó un estudio en el que se aplicó un nuevo y reducido cuestionario a una muestra independiente de 190 sujetos, todos estudiantes de secundaria y preparatoria del D.F., la mitad hombres y la mitad mujeres, entre 12 y 18 años de edad.

Concluyó que la época de los sesentas sí produjo cambios significativos en lo que piensa la juventud mexicana sobre las premisas socioculturales; en el área de las relaciones entre hombres y mujeres, en el área de la mujer en nuestra sociedad y en la relación con los padres.

En 1973, el mismo autor presenta, en el Simposio "La Ciencia y la Mujer", dentro de la Reunión Continental so

bre La ciencia y el hombre, convocada por CONACYT, un trabajo sobre "La mujer y las premisas histórico-socio culturales de la familia mexicana". A partir de los datos arrojados por este estudio concluyó que: a) las mujeres se sienten menos supeditadas a la autoridad o superioridad del hombre, b) su papel de ser dócil, de querer ser como su madre, de que su lugar es el hogar, sufrió cambios significativos con una disminución en cada una de estas premisas. La mujer quiere independizarse, tener oportunidades de trabajo y profesionales y ser menos dócil respecto al varón, c) la tendencia en relación con los padres es disminuir su nivel de obediencia ciega, si bien su respeto hacia ellos se mantiene.

Los cambios sufridos en los valores y en las actitudes de los mexicanos, respecto a la familia y a los roles de hombres y mujeres, en la última década, son confirmados a través de dos encuestas a nivel nacional (Alduncin 1986; Hernández, A y Narro, L. 1987). Los resultados de dichas encuestas resaltan sobre todo las diferencias de opinión entre las clases sociales, los niveles de educación y la edad.

La encuesta nacional "Cómo somos los mexicanos", aplicada a 1837 personas de ambos sexos, entre 13 y 72 años de edad, coordinada por Alberto Hernández y Luis Narro, investiga acerca de los valores de los mexicanos. La obra la realizaron ocho especialistas quienes se apoyaron en

la fuente común de la encuesta trabajada por el Centro de Estudios Educativos, A.C.

La muestra tiene una mayor incidencia en los sectores urbanos de clase media y acomodada que en los populares y rurales. El nivel educativo de los entrevistados es mucho mayor que el de la población total. Esto hay que tomarlo en cuenta para las referencias a valores familiares resultantes, ya que aparecen necesariamente tendencias más propias de las clases medias.

Por otro lado, es necesario resaltar, como afirma Leñero, uno de dichos especialistas que la inercia familiar mantiene muchas veces, a pesar de los cambios ecológicos, urbanos y regionales, modos y pautas de conducta a través de la recurrencia intergeneracional. Ahí donde se espera una conducta cambiante, debido a la transformación socioeconómica, aparecen a veces comportamientos recurrentes con valoraciones que se creían desplazadas. Observó que las diversas generaciones pueden cambiar o rectificar posiciones, pero al parecer muestran, al nivel de opiniones convencionales, una homogeneidad con las otras generaciones, aún cuando sus perspectivas sean distintas.

Respecto a esta situación, Sanders (1989) en su estudio sobre conceptos culturales en familias trigeracionales, concluyó que en una cultura como la mexicana, donde la

estructura tradicional familiar es fundamental, se siguiendo pautas de interacción familiar que conservan, si no un respaldo legal, sí un significado psicológico que garantiza la persistencia y continuidad de las pautas tradicionales de socialización primaria en la familia.

Se señalan a continuación algunos de los resultados sobre valores familiares de la encuesta "Cómo somos los mexicanos" que para los fines de esta tesis se consideraran importantes.

La vigencia del matrimonio es incuestionable e independiente de la escolaridad y de la edad. Tanto la población rural como la citadina considera que los elementos más valorados para el éxito matrimonial son: la fidelidad (asociado con mayor escolaridad); el mutuo aprecio y respeto y la relación sexual feliz y armoniosa (asociado también con mayor escolaridad). El divorcio es levemente menos aceptado por el habitante del campo que por el urbano. El dar mayor importancia a la vida familiar es algo que tanto rurales (84%) como urbanos (88%) consideran que sería bueno.

Sin embargo, la edad joven y la mayor escolaridad sí se vinculan con algunos valores familiares en el sentido de alejarlos de la forma tradicional de valorarlos, por ejemplo, la libertad sexual, las relaciones pre y extramatrimoniales, el divorcio y el aborto sólo cuando la -

madre esta en peligro.

La encuesta de Alduncin (1986) "Los valores de los mexi canos" aplicada a 3543 personas de los medios urbano y rural, 50.5% hombres y 43.4% mujeres de 15 años en ade lante, muestra los siguientes resultados. Los mexicanos damos un gran valor a la familia y en particular a los hijos. El matrimonio sigue siendo una institución vigen te y fundamental. El papel de la mujer dentro de la familia es subordinado al papel del hombre. Para los mexi canos de menores ingresos y menos educación la mujer debe ser hogareña, abnegada y casta. En ella recae la res ponsabilidad del cuidado del hogar y de la familia. Para los mexicanos de mayores ingresos y más educación la mu jer debe ser además de hogareña, inteligente y apasionada. Para este mismo grupo la mujer dentro del matrimonio debe ser más compañera e igual al hombre, sin dejar de ser el centro de la familia. Un dato interesante es que ya no se valoran las características "femeninas" de agu antadora, sumisa y sufrida, como en épocas anteriores. Para las dos terceras partes de los pobladores de este país las relaciones sexuales prematrimoniales son natura les y para la tercera parte restante son inmorales o pro hibidas. Es tres veces más prohibido o inmoral entre las personas de menores ingresos y más natural para los jóvenes.

La fidelidad del hombre se considera posible y deseable; el adulterio de la mujer se considera pecado y traición. El divorcio se considera una solución para los más educados, mientras que para los menos educados se considera un fracaso.

Se concluye en ambos estudios que en los últimos años se han podido observar algunos cambios en el sistema de valores del mexicano. En las normas morales ha habido mayor apertura y se han desechado normas rígidas e inflexibles. Hay mayor justificación en lo que toca al aborto, divorcio, relaciones pre y extra matrimoniales.

1.7 LA FAMILIA MEXICANA CONTEMPORANEA DE LA CLASE MEDIA

Se considera importante mencionar y hacer un resumen de algunos antecedentes del surgimiento de la clase media en México, con base en el documento ensayo de Gabriel Careaga (1987).

La clase media es la consecuencia de un proceso histórico social que se inicia en el siglo XIX y que se va transformando hasta nuestros días. Durante la Colonia y la Reforma, empieza a tener un peso importante en lo social y en lo político. Desde el Presidente Madero hasta los últimos presidentes han favorecido a la clase media, que ha escalado hasta convertirse y consolidar un

sector privilegiado.

Sobre todo en los gobiernos de Calles y Cárdenas, cuando el desarrollo económico, que implica racionalización y distribución social de los bienes económicos, hace posible la creación de un sistema que necesita ejecutivos, empleados, secretarías, administradores, técnicos, estudiantes, líderes, intelectuales, profesionistas, que van a recibir los beneficios de las medidas de nacionalización (petróleo).

Durante el sexenio de Avila Camacho, la clase media se fortalece, al institucionalizarse las grandes burocracias. Se crean nuevos centros de trabajo y nuevas colonias donde habrá de habitar este grupo en expansión.

El autor dice que en la época alemanista, la clase media empieza a tener necesidad de imágenes culturales y sociales para regular su estilo de vida. El país elegido es Estados Unidos de Norteamérica.

La clase media pensará que la ropa y los bienes de consumo son mejores, porque son de allá. La clase media se asombra y admira la eficiencia, la limpieza, la riqueza de ese país, sin cuestionar de dónde sale dicha riqueza o por qué nosotros somos pobres y ellos ricos.

El autor continúa diciendo que "el mexicano colonizado consume y vive en función de los productos estadounidenses, se queja de lo miserable y triste que es vivir en "mexiquito" donde hay tanta mugre, porque los mexicanos son flojos y borrachos" (p.59)

El hombre colonizado de la clase media no tiene conciencia histórica; el desarraigo es su situación común, su valor fundamental es el éxito importado de los Estados Unidos, que significa casarse bien, tener hijos saludables, una esposa comprensiva y posesiva, tener coche, casa propia, un buen trabajo, vacaciones anuales, pertenecer a un deportivo, comprar en las mejores tiendas, etc.

Sin embargo, en la actualidad, la realidad de la clase media es otra. Hoy la clase media tiene que aparentar y vivir de ilusiones, lo que sólo le causa frustraciones profundas; los sueños se convierten en pesadillas. Ese siempre estar deseando, envidiando y frustrándose "los hace tener un profundo carácter autoritario" - (p.16). Sus relaciones serán de sumisión, miedo e inseguridad, por lo que predomina el autoritarismo. El autor cita a Teodoro Adorno que define al autoritarismo como: "la tendencia a colocarse en situaciones de dominación o sumisión frente a los otros como conse

cuencia de una básica inseguridad del yo" (p.62).

En cuanto a la sexualidad, el autor afirma que la clase media, desde la Colonia, tiene una serie de ideas erróneas sobre el sexo y el erotismo, como resultado de siglos de imposición de la religión católica que se caracteriza por generar culpa. En la tradición de la cultura represiva de la clase media, la libertad y el erotismo no existen. "Sólo hay pornografía y mojigatería" (p.99). Porque el triunfo del cuerpo y del erotismo, sería la derrota de las instituciones represivas: la familia en términos de posesión, la moral en términos de hipocresía, y la religión en términos de miedo, pecado y culpa.

En los años de la posguerra, una muchacha de la clase media era la que estaba unida solamente a un hombre y su único fin era casarse de blanco. Ninguna muchacha se interesaba por la política o por lo que ocurría en el mundo.

Hoy las relaciones eróticas de la clase media han cambiado diametralmente; se han vuelto cosmopolitas. Los modelos de conducta rural (matrimonio eterno y envejecimiento dulce al lado de los hijos) están desapareciendo, y en su lugar, debido al desarrollo económico,

el impacto de la industrialización y los medios de difusión de los sesentas, han surgido nuevas formas de comportamiento amoroso, Por ejemplo, hay matrimonios - judío-cristianos, divorcios, madres solteras, mujeres - que trabajan fuera de casa, que estudian, viajan y viven solas. Aunque los siglos de mojigatería y represión hacen que el cambio se presente como exterior, se casan por la iglesia por convencionalismos. Todavía - funciona la moral puritana, cada día hay más parejas - que viven juntas sin casarse o mantienen relaciones sexuales premaritales. El joven practica el "importadismo" y no está dispuesto a casarse, pero transcurrido algún tiempo, quiere una novia virgen para casarse - por la iglesia.

También el autor menciona que, en la actualidad, en la clase media está el matrimonio que fracasa, que los cónyuges se divorcian y los hijos se quedan con ella y él vive obsesionado por encontrar una nueva pareja y trata de adaptarse a sus domingos solitarios con la mitad de su sueldo, ya que la otra mitad es la pensión para sus hijos y su ex-esposa. El se la pasa recordando con dolor y furia sus sueños sobre el matrimonio que le iba a dar seguridad y equilibrio. Por otro lado, el joven vive una nueva cultura sexual: se relaciona con sus novias-amantes pero con desconfianza. Para el joven

de la clase media, las mujeres liberales son prostitutas y finalmente se volverá a casar, por la soledad, con una novia que estudió pero que bautizará a sus hijos y soportará la castrante vida conyugal.

Para la joven divorciada, como no cree en el matrimonio, la vida es una nueva experiencia. Unas viven amargadas por la frustración y la soledad; otras trabajan con éxito y piensan que están mejor fuera de la cárcel del matrimonio.

El autor continúa describiendo los tipos de matrimonio que hoy existen; como la pareja que vive estable y mecánicamente unida a pesar de que se odian; la pareja que cohabita sólo por temor al aburrimiento; la pareja que se cree liberal, que se ve los fines de semana y sin posibilidades de relacionarse estable y/o profundamente; o la madre soltera que tiene una enorme y profunda desconfianza a todos los hombres.

El autor concluye diciendo que estas manifestaciones son síntomas de decadencia del antiguo orden, reacciones neuróticas desesperadas de la vieja moral.

1.8 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION

Chilman (1983), en su trabajo "The 1970's and American

Families (A comitragedy)", habla sobre los cambios - que acontecen en la familia americana a partir de los - años sesentas hasta los primeros años de la década de - los ochenta.

La autora afirma que los patrones culturales anteriores a los años sesentas fueron rechazados en las décadas - subsiguientes. La mayoría de la gente consideraba equivocadas las normas familiares tradicionales, como casarse, tener hijos, formar familias y comunidades.

Dice que en los años sesentas y setentas la gente vis - lumbraba la vida centrada en el individuo, se negaban - al compromiso, se acentuaba la sexualidad recreativa en contra de la procreativa, ya que el altruismo y la generosidad fueron considerados valores pasados de moda, de tal manera que hubo un decremento en la tasa de matrimonios, un aumento en la tasa de divorcios, surgió el - auge del movimiento feminista, se registró un aumento - en la tasa de nacimientos fuera del matrimonio, en ese tiempo fue el comienzo de la espiral inflacionaria en - la economía, hubo un aumento en la tasa de abortos, también aumentó la violencia dentro y fuera de casa, y un aumento en el problema de la drogadicción.

Como más y más familias, continúa diciendo la autora, - estaban involucradas en dichos desastres, el gobierno -

implementó programas pro familiares, llamando al retorno del "hogar feliz". Programas que empezaron a ejecutarse desde los últimos años de la década de los setentas hasta el inicio de los ochentas.

Se hicieron evaluaciones acerca de las familias destruidas, de la pobreza en los hogares de mujeres con hijos, que pasaron de la opresión del matrimonio a la opresión de situaciones económicas desesperadas, sobre el desempleo, el problema del cuidado de los hijos, sobre la infelicidad de los jóvenes y en particular de los solteros y divorciados.

La autora considera que, tal vez, esta promoción de valores anteriores sea una reacción de los drásticos cambios ocurridos y se pregunta, para concluir, si en los años ochentas podrán desarrollarse familias unidas; individuos con responsabilidad hacia los demás, comprometidos con sus familiares y con la comunidad.

A nuestro juicio, estamos viviendo en México una crisis familiar más o menos semejante, en particular en la clase media. Es interesante notar cómo se describe la familia mexicana hasta antes de los años sesentas. La familia mexicana hasta entonces era esencialmente convencional, tradicionalista y puritana, como lo indican los trabajos mencionados de Díaz-Guerrero (1952) -

González Pineda (1985), Octavio Paz (1989) y Santiago -
Ramírez (1970), que fueron escritos antes de las conmo -
ciones socioculturales, económicas y políticas de los -
años sesentas.

Los estudios empíricos y descriptivos posteriores a esa
época (Díaz-Guerrero (1970, 1973); Alduncin (1986); Her-
nández y Narro (1987) y Careaga (1987), señalan cambios
importantes en los valores, las normas, las actitudes y
las conductas, reflejados de modo particular en la clase
socioeconómica que nos ocupa.

Esta visión panorámica de la institución familiar en ge-
neral y de la familia mexicana en particular, nos llevó
a interesarnos sobre el problema del papel de la mujer -
adulta (la madre, la esposa) en la familia mexicana con-
temporánea de la clase media.

Nos preguntamos si las mujeres están satisfechas con res-
pecto a los roles que cumplen en su vida diaria, conten-
tas con los quehaceres de su vida cotidiana. Se conside-
ra que su estado civil, su condición de trabajo (remune-
rado o no remunerado), su edad y el tiempo de permanen-
cia en un estado civil dado, son variables que pueden in-
fluir en dicha satisfacción.

CAPITULO 2

M E T O D O L O G I A

2.1 EL PROBLEMA

Se desea investigar el nivel de satisfacción de mujeres casadas, divorciadas y casadas en segundas nupcias en cuanto a su desempeño de roles en diferentes áreas de la vida cotidiana.

El objetivo es investigar si el estado civil, la condición de trabajo (remunerado o no remunerado), la edad y el tiempo de permanencia en un estado civil, son variables que influyan significativamente en su percepción de satisfacción.

2.2 DISEÑO DE INVESTIGACION

Se utilizará un diseño factorial en el que se consideraran como variables independientes de carácter atributivo o factores de variación el estado civil (casadas, divorciadas y casadas en segundas nupcias) y la condición de trabajo (TR trabajo remunerado Y TNR trabajo no remunerado). Las variables dependientes son los cinco factores que representan las áreas (ocupacional, social, eco

nómica, sexual y familiar) que mide la Escala de Funcionamiento Psicosocial (EFPS).

2.3 HIPOTESIS

Alternativas y Nulas:

- H1 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área ocupacional que dependen de su estado civil.
- Ho1 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área ocupacional que dependen de su estado civil.
- H2 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área social que dependen de su estado civil.
- Ho2 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área social que dependen de su estado civil.
- H3 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área económica que dependen de su estado civil.
- Ho3 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área económica que dependen de su estado civil.

- H4 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área sexual que dependen de su estado civil.
- Ho4 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área sexual que dependen de su estado civil.
- H5 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área familiar que dependen de su estado civil.
- Ho5 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área familiar que dependen de su estado civil.
- H6 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área ocupacional que dependen de su condición de trabajo (TR trabajo remunerado/TNR trabajo no remunerado).
- Ho6 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área ocupacional que dependen de su condición de trabajo (TR trabajo remunerado/TNR trabajo no remunerado).
- H7 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área social que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).

- Ho7 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área social que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).
- H8 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área económica que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).
- Ho8 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área económica que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).
- H9 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área sexual que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).
- Ho9 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área sexual que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).
- H10 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área familiar que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).
- Ho10 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área familiar que dependen de su condición de trabajo (TR/TNR).

- H11 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área ocupacional que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).
- Ho11 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área ocupacional que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).
- H12 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área social que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).
- Ho12 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área social que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).
- H13 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área económica que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).
- Ho13 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área económica que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).
- H14 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área sexual que

dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).

Ho14 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área sexual - que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).

H15 Hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área familiar que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).

Ho15 No hay diferencias significativas en el nivel de satisfacción de las mujeres en el área familiar que dependen de su estado civil y de su condición de trabajo (TR/TNR).

2.4 SUJETOS

La selección de la muestra se realizó en forma accidental. A partir de contactos personales se solicitó la colaboración de madres de familia de tres escuelas particulares. Las sujetos son 300 mujeres mexicanas, 100 casadas, 100 divorciadas y 100 casadas en segundas nupcias. Todas residentes en la ciudad de México, mayores de 20 años de edad; de nivel socioeconómico medio (medio y alto); con una escolaridad de preparatoria como mínimo.

2.5 INSTRUMENTO

El instrumento que se utilizó fue la Escala de Funcionamiento Psicosocial de Valencia (1986) (anexo 1). La escala está compuesta de cinco áreas o subescalas de eva

luación: área ocupacional, área social, área económica, área sexual y área familiar.

Las Areas o Factores de Funcionamiento Psicosocial, exploran los siguientes aspectos:

Area o Factor Ocupacional.

Esta área evalúa los roles ocupacionales que el sujeto desempeña e incluye los siguientes reactivos: horario de trabajo, desempeño, relaciones interpersonales, comunicación, problemas, condiciones, nivel de satisfacción global hacia el trabajo.

Area o Factor Social.

En esta área se evalúa el desempeño de roles sociales del paciente en relación con sus vecinos, contacto social con la gente, nivel de comunicación, aislamiento social, problemas o dificultades sociales y nivel de satisfacción respecto a sus roles sociales.

Area o Factor Económica.

Esta área considera los diversos aspectos económicos de la vida del sujeto como disponibilidad de dinero, seguridad económica, manejo de dinero, problemas económicos, nivel de satisfacción económica.

Area o Factor Sexual.

Se evalúan los roles sexuales del sujeto en relación a los vínculos maritales o de pareja, así como desempeño, intereses, problemas y preocupaciones de tipo sexual y el nivel de satisfacción respecto a los roles sexuales.

Area o Factor Familiar.

En esta área se evalúan los roles familiares que desempeña el sujeto en relación con su familia. Se consideran aspectos como: comunicación con la familia, rechazo y pertenencia familiar, problemas y dificultades familiares y nivel de satisfacción global con la familia.

La escala comprende un total de 35 reactivos (7 reactivos en cada área) que tienen como propósito evaluar el nivel de satisfacción-insatisfacción respecto al funcionamiento psicosocial, mediante cinco opciones de respuesta: (1) muy satisfactorio, (2) satisfactorio, (3) neutral - indiferente, (4) insatisfactorio y (5) muy insatisfactorio.

Cada reactivo incluye preguntas abiertas que sirven como guía al sujeto para decidir su grado de satisfacción respecto a lo que explora el reactivo. Por ejemplo:

Area ocupacional

1. Horas de trabajo

¿Cuántas horas al día trabaja usted?

¿Le parecen muchas horas de trabajo? ¿pocas? ¿regu -
lar?

¿Cómo se siente con relación a esto?

1. Muy satisfecha
2. Satisfecha
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecha
5. Muy insatisfecha

Para la validación del instrumento se hizo un análisis factorial ortogonal con rotación varimax y se encontraron cinco factores en el análisis. La siguiente tabla muestra los resultados.

ANALISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE FUNCIONAMIENTO PSICOSOCIAL

Reactivos		Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
L	1					0.440
A	2					0.600
B	3					0.491
O	4					0.526
R	5					0.481
A	6					0.468
L	7					0.598
	1				0.354	
S	2				0.442	
O	3				0.533	
C	4				0.533	
I	5				0.627	
A	6				0.710	
L	7				0.704	
E	1	0.738				
C	2	0.749				
O	3	0.738				
N	4	0.411				
O	5	0.654				
M	6	0.563				
I	7	0.772				
	1		0.517			
S	2		0.544			
E	3		0.533			
X	4		0.511			
U	5		0.812			
A	6		0.773			
L	7		0.822			
F	1			0.501		
A	2			0.511		
M	3			0.583		
I	4			0.725		
L	5			0.595		
I	6			0.593		
A	7			0.664		
Varianza Total		28.80	8.20	7.50	5.50	5.00
Varianza Ajustada		52.40	15.10	13.80	11.10	7.60

En cuanto a la confiabilidad se reportan los coeficientes del Alfa Cronbach que resultaron del análisis de la consistencia interna de las áreas, que indican una buena confiabilidad

TABLA 2

Area	Alfa Cronbach
Ocupacional	0.883
Social	0.840
Económica	0.882
Sexual	0.965
Familiar	0.836

2.6 PROCEDIMIENTO

La entrevista se realizó en forma individual. En todos los casos la secuencia que se utilizó fue la misma. La primera parte de la entrevista se destinó a informar a las sujetos sobre los objetivos de la investigación que se estaba llevando a cabo y por lo cual se agradecía su colaboración veraz, voluntaria y anónima. Posteriormente se recopilaron los siguientes datos: En el caso de mujeres casadas, su edad, número de años de duración de matrimonio, número de hijos y su condición de traba-

jo (remunerado o no remunerado); en el caso de mujeres divorciadas, su edad, número de años que duró el matrimonio, número de años de divorciada, número de hijos, y su condición de trabajo. Y en el caso de mujeres casadas en segundas nupcias, su edad, número de años que duró su primer matrimonio, número de años entre un matrimonio y otro, número de años en su segundo matrimonio, número de hijos y su condición de trabajo.

La segunda parte de la entrevista se dedicó a la aplicación de la escala. Las preguntas se hicieron en forma oral. La entrevistadora iba marcando en la hoja de respuestas la opción elegida por la entrevistada. Cuando surgió alguna duda, se le aclaró satisfactoriamente.

El tiempo promedio de la primera parte de la entrevista fue de 10-15 minutos y el tiempo promedio de la aplicación de la escala fue de 35-40 minutos.

El escenario fue un consultorio privado, cuyas dimensiones son 20 mt². aproximadamente, libre de ruidos e interrupciones que pudieran distraer o alterar la realización de la entrevista, estando presente únicamente la entrevistadora y la entrevistada con el fin de garantizar el carácter confidencial de la información.

El período de aplicación de la escala abarca desde el mes de enero de 1988 hasta el mes de enero de 1990.

2.7 TRATAMIENTO ESTADISTICO

Para la investigación de los efectos significativos del estado civil (casadas, divorciadas y casadas en segundas nupcias), la condición de trabajo (remunerado o no remunerado) y su interacción en el nivel de satisfacción de las mujeres en las cinco áreas que mide la prueba (ocupacional, social, económica, sexual y familiar).

Como se trata de un diseño factorial, se hicieron análisis de varianza de dos factores y de un factor, utilizando el programa estadístico para las ciencias sociales (SPSS). Posteriormente se hicieron comparaciones múltiples de medias de Scheffé para confirmar los grupos significativamente diferentes con un nivel de significancia de $p \leq 0.05$.

Para contestar las preguntas de investigación adicionales relativas a los efectos de la edad y de la duración del estado civil en las mismas áreas de satisfacción se hicieron análisis de varianza de un factor y también se utilizó el procedimiento de Scheffé.

CAPITULO 3

R E S U L T A D O S

3.1 VARIABLES DEMOGRAFICAS

Los siguientes cuadros muestran los grupos que describen la población total de esta investigación, que consiste en 300 mujeres residentes en la Ciudad de México, de clase social media (media y alta), cuyo nivel de escolaridad es medio superior o más. En el primer cuadro aparece la distribución de las sujetos en los tres grupos asignados por el objetivo de la investigación de acuerdo a su estado civil. En el cuadro 2 aparecen las edades distribuidas en cuatro grupos; se puede observar que aproximadamente la mitad de las sujetos son de 20 a 40 años de edad y la otra mitad de 20 a 56 años, por lo que la población abarca todas las edades de la adultez sin cargarse en un sólo rango.

CUADRO 1ESTADO CIVIL

<u>Grupo</u>	<u>n</u>	<u>%</u>
Casadas	100	33.3
Divorciadas	100	33.3
Recasadas ^a	100	33.3
	300	100

^a casadas en segundas nupcias

CUADRO 2EDAD

<u>Edad</u>	<u>n</u>	<u>%</u>
(22-32)	80	26.6
(33-39)	91	30.3
(40-44)	77	25.6
(45-56)	52	17.3
total	300	100

En el cuadro 3 aparece la distribución de las sujetos - de acuerdo a su condición de trabajo, es decir, remunerado o no remunerado. Se puede observar que aproximadamente dos terceras partes de la muestra percibe ingresos económicos, lo que puede indicar que la mujer mexicana de la clase media de la actualidad participa en la producción independientemente de su estado civil.

CUADRO 3
CONDICION DE TRABAJO

Trabajo	<u>n</u>	%
Trabajo remunerado	186	62
Trabajo no remunerado	114	38
Total	300	100

En el cuadro 4 aparecen las frecuencias distribuidas - por grupo y por años de permanencia en el primer matrimonio. Se observa que aproximadamente la mitad de las - mujeres casadas de la población estudiada duran más de 12 años en su matrimonio. Se puede ver también que el 78% de las mujeres divorciadas y el 87% de las mujeres casadas en segundas nupcias duraron casadas entre 1 y 11 años en su primer matrimonio. Sólo el 22% de las mujeres divorciadas duraron más de 12 años casadas y sólo el 13% de las mujeres casadas en segundas nupcias duraron más

de 12 años casadas en su primer matrimonio.

CUADRO 4

ESTADO CIVIL Y DURACION DEL PRIMER MATRIMONIO

Años	Casadas	Divorciadas	Recasadas	n
	7.3%	12.6%	15.6%	35.6%
5-11	24	40	40	104
	7.9%	13.3%	13.3%	34.6%
12-25	54	22	13	89
	17.9%	7.3%	4.3%	29.6%
Total	100	100	100	
	33.3%	33.3%	33.3%	

En el cuadro 5 aparece la distribución de la muestra de acuerdo a los años de divorcio. Se observa que más de las dos terceras partes de las mujeres divorciadas permanecen en este estado civil entre 1 y 10 años. El cuadro 6 muestra el lapso entre un matrimonio y otro. Se observa que más de las dos terceras partes de las mujeres divorciadas se volvieron a casar antes de cinco años de haberse divorciado.

CUADRO 5

AÑOS DE DIVORCIADA

Años	<u>n</u>	%
(1-5)	35	35
(5-10)	37	37
(11-20)	28	28

CUADRO 6

AÑOS ENTRE UN MATRIMONIO Y OTRO

Años	<u>n</u>	%
(1-2)	37	37
(3-4)	36	36
(5-20)	27	27

En el cuadro 7 aparece la distribución de la muestra de acuerdo a los años de permanencia en el segundo matrimonio. Se observa que tres cuartas partes de las mujeres casadas en segundas nupcias han permanecido en su segundo matrimonio de 1 a 6 años y sólo una cuarta parte de este grupo ha permanecido más de 7 años en el segundo matrimonio.

En el cuadro 8 se muestran las frecuencias distribuidas por grupo y por condición de trabajo. Se observa que la mayoría de las mujeres perciben un salario por su trabajo son las mujeres divorciadas en primer término y las mujeres casadas en segundas nupcias. La mayoría de las mujeres que no perciben salario son las mujeres casadas.

CUADRO 7

AÑOS DE SEGUNDO MATRIMONIO

Años	n	%
(1-2)	40	40
(3-6)	35	35
(7-27)	25	25

CUADRO 8

ESTADO CIVIL Y CONDICION DE TRABAJO

	Casadas	Divorciadas	Recasadas	
TR ^a	44	79	63	186
	14.7%	26.3%	21%	62%
TNR ^b	56	21	37	114
	18.7%	7%	12.3%	38%

a Trabajo remunerado

b Trabajo no remunerado

3.2 DIFERENCIAS POR FACTORES

Los resultados de los efectos de las variables independientes en las áreas de satisfacción que se muestran en todas las tablas, debe leerse inversamente a lo acostumbrado debido a que en las opciones de respuesta a cada ítem de la prueba, el menor puntaje corresponde a mayor satisfacción y viceversa. El nivel de significancia exigido fué de $p < 0.05$.

3.2.1 ESTADO CIVIL Y CONDICION DE TRABAJO

Para investigar los efectos del estado civil, de la condición de trabajo y su interacción, en las cinco áreas de satisfacción que mide la prueba (ocupacional, social, económica, sexual y familiar) se hicieron análisis de varianza de dos factores; uno para cada área de satisfacción. Como los efectos de la interacción del estado civil y de la condición de trabajo no resultaron significativos, sólo se reportan los resultados de los análisis de varianza de un factor.

La tabla 1 muestra los efectos del estado civil en las áreas de satisfacción. Se encontraron efectos significativos en tres áreas: social, sexual y familiar. Con el objeto de investigar qué estado civil contribuye de manera significativa a estos efectos se hizo la prueba de Scheffé de comparación múltiple de medias, que se muestra en la tabla 2. Con este análisis sólo se confirman diferencias significativas en las áreas social y sexual.

En el área social: $F(2,297)=3.2130, p \leq 0.04$, se observa que las mujeres casadas son las que se encuentran más satisfechas, mientras que las menos satisfechas son las mujeres casadas en segundas nupcias.

En el área sexual: $F(2,297)=15.1441, p \leq 0.0000$, se observa que las mujeres casadas en segundas nupcias son las más satisfechas y las mujeres divorciadas son las menos satisfechas.

TABLA 1

EFFECTOS DEL ESTADO CIVIL EN LAS AREAS DE SATISFACCION

<u>Satisfacción</u>	<u>F</u>	<u>p</u>
Ocupacional	1.9428	0.1451
Social	3.2130	0.0416
Económica	2.3398	0.0981
Sexual	15.1441	0.0000
Familiar	3.0152	0.0505

TABLA 2

MEDIAS POR ESTADO CIVIL

Satisfacción	Casadas		Divorciadas		Recasadas	
	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>
Ocupacional	2.56	.77	2.32	.74	2.46	.77
Social	2.13*	.53	2.30	.80	2.38*	.76
Económica	2.47	.68	2.71	.80	2.57	.82
Sexual	2.64	.83	3.20*	1.03	2.53*	.90
Familiar	2.23	.57	2.41	.80	2.48	.78

* estos grupos difieren significativamente de los otros
con una $p < 0.05$

Los resultados obtenidos permiten aceptar las hipótesis alternativas relativas al estado civil en cuanto a las áreas social y sexual y rechazar las hipótesis alternativas en cuanto a las áreas ocupacional, económica y familiar.

Respecto a la variable condición de trabajo se observa que existen efectos significativos sólo en el área ocupacional: $F(2,297) = 20.16$, $p < 0.0000$, se observa que las mujeres cuyo trabajo es remunerado son las más satisfechas. La tabla 3 muestra los efectos de la condición de trabajo y en la tabla 4 se muestran las medias obtenidas en el análisis de varian-za

TABLA 3

EFFECTOS DE LA CONDICION DE TRABAJO EN LAS AREAS DE SATISFACCION

<u>Satisfacción</u>	<u>F</u>	<u>p</u>
Ocupacional	20.1633	0.0000
Social	0.5423	0.4620
Económica	1.5678	0.2115
Sexual	2.1120	0.1472
Familiar	0.1235	0.7255

TABLA 4

MEDIAS POR CONDICION DE TRABAJO

<u>Satisfacción</u>	<u>Trabajo remunerado</u>		<u>Trabajo no remunerado</u>	
	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>
Ocupacional	2.30*	.70	2.70*	.79
Social	2.25	.75	2.31	.65
Económica	2.63	.81	2.51	.71
Sexual	2.86	1.03	2.69	.84
Familiar	2.38	.78	2.35	.64

* estos grupos difieren significativamente de los otros
con una $p < 0.05$

Los resultados obtenidos permiten aceptar la hipótesis alternativa relativa a la condición de trabajo sólo en cuanto al área ocupacional y rechazar las hipótesis alternativas en cuanto a las áreas social, económica, sexual y familiar.

3.2.2 EDAD Y TIEMPO DE PERMANENCIA EN UN ESTADO CIVIL

Se consideró importante analizar también los efectos de las variables demográficas edad y duración del estado civil en las áreas de satisfacción, aunque no se plantearon hipótesis al respecto. Se hicieron análisis de varianza de un factor. En la tabla 5 se observan los efectos de la edad en las cinco áreas de satisfacción.

En el área sexual aparecen diferencias significativas:

$F(3,296) = 6.2915, p < 0.0004$. Se observa que las mujeres más jóvenes (22-32 años) son las más satisfechas y las mujeres menos satisfechas son las mujeres de 40 a 44 años.

En la tabla 6 se muestran las medias por edad.

TABLA 5

EFECTOS DE LA EDAD EN LAS AREAS DE SATISFACCION

Satisfacción	<u>F</u>	<u>p</u>
Ocupacional	1.8449	0.1391
Social	2.0050	0.1133
Económica	2.3194	0.0755
Sexual	6.2975	0.0004
Familiar	0.3686	0.7758

TABLA 6

MEDIAS POR EDAD

Satis.	22 - 32		33 - 39		40 - 44		45 - 56	
	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>
Ocup.	2.51	.71	2.30	.64	2.56	.92	2.45	.76
Soc.	2.40	.77	2.16	.56	2.33	.59	2.20	.72
Econ.	2.65	.80	2.41	.59	2.63	.80	2.71	.92
Sex.	2.51*	.88	2.69	.88	3.14*	.86	2.88	1.20
Fam.	2.40	.81	2.31	.78	2.39	.67	2.42	.57

* estos grupos difieren significativamente de los otros
con una $\underline{p} \leq 0.05$

En la tabla 7 se muestran los efectos de la duración del matrimonio en mujeres casadas en las cinco áreas de satisfacción. Se encontraron efectos significativos por medio del análisis de varianza en todas las áreas. Sin embargo, con la prueba de Scheffé sólo se encontraron diferencias significativas en tres áreas: social, económica y sexual. (tabla 8)

En el área social: $F(2,97)=6.9375, p \leq 0.0015$, se observa que las mujeres más satisfechas son las recién casadas y las menos satisfechas son las que su matrimonio ha durado entre 6 y 11 años.

En el área económica: $F(2, 97)=6.1481, p \leq 0.0031$, se observa que las mujeres más satisfechas son las que han durado casadas 12 años o más y las menos satisfechas son las que su matrimonio ha durado entre 6 y 11 años.

En el área sexual: $F(2,97)=5.7990, p \leq 0.0042$ se observa que las mujeres más satisfechas son las recién casadas y las menos satisfechas son las que su matrimonio ha durado entre 6 y 11 años.

Es interesante que las mujeres más insatisfechas en todas las áreas son las que han durado casadas entre 6 y 11 años, situación que coincide con el período de más divorcios que se reporta en la literatura.

TABLA 7

EFFECTOS DE LA DURACION DEL MATRIMONIO DE MUJERES
CASADAS EN LAS AREAS DE SATISFACCION.

Satisfacción	<u>F</u>	<u>p</u>
Ocupacional	3.4593	0.0354
Social	6.9395	0.0015
Económica	6.1481	0.0031
Sexual	5.7990	0.0042
Familiar	2.9627	0.0564

TABLA 8

MEDIAS POR DURACION DEL MATRIMONIO

Satisfacción	1 - 5		6 - 11		12 - 25	
	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>
Ocupacional	2.40	.47	2.91	.60	2.46	.88
Social	2.00*	.56	2.47*	.52	2.04	.46
Económica	2.64	.66	2.77*	.69	2.26*	.62
Sexual	2.14*	.69	2.89*	.85	2.77	.79
Familiar	2.24	.77	2.49	.54	2.12	.45

* estos grupos difieren significativamente de los
otros con una p 0.05

En la tabla 10 se observan los efectos de la duración del divorcio en las cinco áreas de satisfacción. se encontraron efectos significativos en el área económica: $F(2,97)=4.4696$, $p < 0.0139$. Con la prueba de Scheffé se observó que las mujeres que han permanecido divorciadas entre 6 y 10 años son las más satisfechas y las menos satisfechas son las que han permanecido divorciadas 11 años o más (tabla 11).

TABLA 10

EFFECTOS DE LA DURACION DEL DIVORCIO EN LAS AREAS DE SATISFACCION

Satisfacción	<u>F</u>	<u>p</u>
Ocupacional	2.5455	0.0837
Social	2.3959	0.1124
Económica	4.4696	0.0139
Sexual	1.6531	0.1968
Familiar	1.5965	0.2079

TABLA 11

MEDIAS POR LA DURACION DEL DIVORCIO

Satisfacción	1 - 5		6 - 10		11 - 20	
	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>
Ocupacional	2.56	.86	2.18	.46	2.28	.83
Social	2.51	.85	2.11	.65	2.30	.89
Económica	2.65	.80	2.49*	.74	3.06*	.78
Sexual	3.42	1.08	2.98	.95	3.22	1.05
Familiar	2.41	.76	2.25	.73	2.61	.92

* estos grupos difieren significativamente de los otros con una $p < 0.05$.

En la tabla 12 se observan los efectos de la duración del segundo matrimonio en las áreas de satisfacción. Se encontraron efectos significativos en el área económica: $F(2,97)=5.6660$, $p \leq 0.0047$. Con el análisis de Scheffé se observó que las mujeres cuyo segundo matrimonio ha durado entre 7 y 27 años son las más satisfechas y las mujeres cuyo segundo matrimonio ha durado entre 1 y 2 años son las menos satisfechas. (tabla 13)

TABLA 12

EFECTOS DE LA DURACION DEL SEGUNDO MATRIMONIO EN LAS AREAS DE SATISFACCION		
Satisfacción	<u>F</u>	<u>p</u>
Ocupacional	2.3149	0.1042
Social	0.6538	0.5224
Económica	5.6660	0.0047
Sexual	1.8047	0.1700
Familiar	1.7897	0.1725

TABLA 13

MEDIAS POR LA DURACION DEL SEGUNDO MATRIMONIO						
Satisfacción	1 - 2	3 - 6	7 - 27			
	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>
Ocupacional	2.76	.75	2.33	.76	2.30	.78
Social	2.45	.76	2.26	.73	2.45	.79
Económica	2.90*	.59	2.35*	.80	2.37	1.00
Sexual	2.37	.82	2.52	.96	2.81	.89
Familiar	2.40	.74	2.38	.75	2.73	.88

* estos grupos difieren significativamente de los otros con una $p \leq 0.05$.

En la tabla 14 se observan los efectos del tiempo entre un matrimonio y otro en las áreas de satisfacción. Se encontraron efectos significativos en el área económica: $F(2,97) = 7.5860$, $p < 0.0009$. Con el análisis de Scheffé se observó que las mujeres que tardaron entre 3 y 4 años en volverse a casar son las más satisfechas y las mujeres que tardaron entre 5 y 20 años son las menos satisfechas. (tabla 15).

TABLA 14
EFECTOS DEL TIEMPO ENTRE UN MATRIMONIO Y OTRO EN LAS AREAS
DE SATISFACCION

Satisfacción	<u>F</u>	<u>p</u>
Ocupacional	2.7736	0.0674
Social	1.0455	0.3554
Económica	7.5860	0.0009
Sexual	0.6924	0.5028
Familiar	1.6035	0.2065

TABLA 15
MEDIAS POR TIEMPO ENTRE UN MATRIMONIO Y OTRO

Satisfacción	1 - 2		3 - 4		5 - 20	
	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>	<u>M</u>	<u>DS</u>
Ocupacional	2.27	.76	2.44	.60	2.73	.92
Social	2.38	.69	2.26	.66	2.55	.94
Económica	2.61	.87	2.22*	.57	2.98*	.84
Sexual	2.47	.76	2.67	.87	2.43	1.10
Familiar	2.48	.94	2.32	.72	2.68	.58

* estos grupos difieren de los otros significativamente con una $p < 0.05$

CAPITULO 4

D I S C U S I O N

Con base en los resultados obtenidos a través de este estudio, se desprenden una serie de conclusiones que a continuación se mencionan y comentan haciendo referencia únicamente a los datos significativos.

Respecto a las variables relacionadas con las hipótesis planteadas, se encontró que la variable estado civil resultó significativa en las áreas: social y sexual; la variable condición de trabajo resultó significativa sólo en el área ocupacional y en cuanto a las interacciones de ambas variables no se encontraron datos significativos.

Se inicia el comentario sobre estado civil. En el área social, las mujeres casadas son las más satisfechas. Este dato puede explicarse por el prestigio que la sociedad otorga al estatus de "casada" a las mujeres. La institución matrimonial tiene un valor fundamental y vigente en nuestra sociedad, donde el papel de la mujer es central. En ella recae la responsabilidad de la unión familiar, del cuidado del hogar y la educación de los hijos

(Alduncin 1989, Hernández y Narro 1987).

En este mismo sentido el matrimonio sigue siendo el destino fundamental que la sociedad ofrece a la mujer (De Beauvoir 1970, Careaga 1987). Si bien la familia mexicana ha experimentado modificaciones en los últimos años, en los valores referidos al papel y la posición de la mujer, su lugar primordial sigue siendo el hogar. Su rol de esposa y madre sigue siendo el más valorado. (Leñero en Hernández y Narro 1987). Por poner sólo un ejemplo, los valores femeninos más apreciados anteriormente eran la sumisión y la abnegación; en la actualidad los más apreciados son: hogareña, limpia, atenta e inteligente. (Hernández y Narro 1987).

En el presente renglón, las mujeres casadas en segundas nupcias resultaron las menos satisfechas. Esta situación tal vez se explica porque las instituciones sociales no las reconocen. Cherlin (1978) afirma que las familias nacidas en las segundas nupcias son consideradas por la sociedad como problemáticas. Los cónyuges de esta forma marital perciben el rechazo de la comunidad que los castiga con la falta de reconocimiento. Chilman (1983) considera que debido a la estructura de la nueva unión, esta forma marital es extremadamente vulnerable. En la red de relaciones de parentesco surgen los concep

tos de madrastra, padrastro, medioshermanos, que nuestra sociedad connota negativamente. En particular la segunda esposa suele ser llamada "intrusa", "usurpadora"; sobre todo en una sociedad como la nuestra orientada hacia los primeros matrimonios.

En el área sexual los resultados muestran que las mujeres casadas en segundas nupcias son las más satisfechas. Esta situación puede explicarse principalmente por dos razones. Por un lado, Sager et al (1983) mencionan que la posibilidad de disfrutar de un compañero sexual disponible y permanente es ventajosa; por otro lado, dicen los autores que el ejercicio de la sexualidad legitimizada es un valor que los padres desean transmitir a sus hijos y el segundo matrimonio representa una nueva oportunidad para satisfacer ese deseo.

Además, el 75% de las mujeres casadas en segundas nupcias de la muestra, son mujeres que han estado casadas en su segundo matrimonio de 1 a 6 años, por lo que se puede inferir que como recién casadas el papel que juega la pasión sexual es predominante. (Tordjman 1989).

En este mismo inciso, las mujeres divorciadas son las que resultaron menos satisfechas. Salta a la vista que la falta de satisfacción se debe a la falta de un compañero sexual que proponga una relación amorosa digna y solida-

ria. Sin embargo, no sólo la ausencia del hombre explica su insatisfacción. Otras razones son también los síntomas que con frecuencia se presentan sobre todo en las mujeres recientemente divorciadas, como ansiedad y depresión en todas sus manifestaciones: sentimientos de vulnerabilidad, incompetencia, baja autoestima, que no le permiten establecer nuevos vínculos. (Weiss 1975, Kaslow y Linzer 1987).

Una vez pasado el tiempo y el duelo, las relaciones que con frecuencia se presentan son clandestinas, esporádicas, socialmente rechazadas y por lo tanto devaluatorias y denigrantes. (Vives 1986, Barouch et al 1983 en Kaslow y Linzer 1987).

Además, la vida cotidiana de las mujeres divorciadas es exhaustiva; se ven sobrecargadas por la famosa doble jornada y la responsabilidad del cuidado de los hijos, por lo que queda poco tiempo para hacer vida social. (Rashke 1977, Kaslow y Linzer 1987, Weiss 1975).

A continuación se comentan los hallazgos con respecto a la variable condición de trabajo, donde los resultados fueron significativos sólo en el área ocupacional, era de esperarse que las mujeres que trabajan y reciben

un salario por ello están más satisfechas que las que no reciben ingresos por su trabajo. El salario o remuneración como tal es un derecho y una recompensa incuestionables y además representa un valor individual y social - (Alduncin 1989).

La crisis económica que actualmente vive el país obliga a trabajar fuera de casa también a las mujeres. No sólo para satisfacer necesidades básicas sino que hoy el dinero y el consumo se tienen en alta estima. (Alduncin 1989).

Las mujeres que trabajan, en su mayoría lo hacen por necesidad. Sólo un sector de la clase media lo hace por gusto, por su desarrollo personal y por satisfacer aspiraciones. (Alduncin 1989).

Si recordamos que las mujeres de la muestra son mujeres instruidas pertenecientes a esta clase y que dos terceras partes de ellas tienen un trabajo remunerado, se puede explicar su satisfacción, y también la insatisfacción de las mujeres que no reciben ingresos por su trabajo. Puesto que las labores domésticas repetitivas y abrumadoras no constituyen una fuente de satisfacción equivalente al salario.

Con respecto a las interacciones de ambas variables comentadas en los párrafos anteriores (estado civil y condición de trabajo) no hubo resultados significativos.

Respecto a las variables demográficas, sobre las cuales no se plantearon hipótesis, se obtuvieron datos significativos interesantes que merecen comentarios.

En relación con la edad, se encontró que la edad sólo resultó significativa en el área sexual. Las mujeres de 22 a 32 años son las que se encuentran más satisfechas y las mujeres de 40 a 44 años son las menos satisfechas.

Estos resultados concuerdan con estudios previos. En México, Pick de Weiss, Díaz Lovíng y Andrade Palos (1988) encontraron en su estudio al respecto un decremento en el interés por las relaciones sexuales con el paso del tiempo y un aumento en la insatisfacción sexual. Estos mismos autores citan otros estudios realizados en culturas anglosajonas, donde los resultados son concordantes. Por ejemplo, Lee y Casebier (1971) encontraron una relación negativa entre intimidad sexual y edad; Murphy, Hudson y Cheung (1980) encontraron que hay mayores problemas sexuales entre parejas de mediana edad que entre parejas de edades mayores. Este resultado concuerda con el presente estudio.

Una de las razones que se han dado para el decremento del sexo con la edad es que hay un decremento en el valor que se le da a la actividad sexual con el paso de los años. (Brayshaw - 1962).

Otra explicación a este fenómeno es que existe mayor atracción y pasión en el principio de la relación y decrece con el paso del tiempo porque deja de ser novedosa. Bardwick. (1979).

Otro dato que concuerda con nuestros resultados, es lo - que Kaslow y Linzer (1987) mencionan alrededor de los 40 años de edad. Las autoras afirman que en esta edad sur - gen tensiones sobre el sentimiento de envejecimiento y so - bre el sentimiento de incapacidad sexual.

Por otro lado, a partir de este estudio, se infiere que - las mujeres más jóvenes son las recién casadas, donde la sexualidad cobra una importancia e interés primordiales a diferencia de las mujeres de 40 a 44 años que se encuen - tran divorciadas o cuyo matrimonio ha durado más de 10 - años donde aparece insatisfacción respecto a la sexuali - dad.

En relación con el tiempo de permanencia en cada uno de - los estados civiles estudiados, se encontró en el análi - sis de la duración del matrimonio en mujeres casadas, que fueron significativas las diferencias en tres factores.

Los resultados muestran que las mujeres recién casadas - (de 1 a 5 años) son las más satisfechas en las siguien - tes áreas: social y sexual y las mujeres con 12 años o - más de casadas son las más satisfechas en el área económi - ca.

Estos resultados tal vez pueden explicarse porque las mu - jeres recién casadas se encuentran viviendo una etapa nue - va en su vida. Están iniciando la exploración de nuevos

roles altamente favorecidas por la sociedad; como madres y esposas encargadas del hogar están construyendo el nido, en compañía de su pareja, con la esperanza del porvenir en común. Es una etapa de idealización que enmascara las dificultades por las que necesariamente se pasa.

La hipótesis que asocia juventud y sexualidad sigue siendo cierta (Tordjman 1988). La pareja vive su actividad sexual más intensa durante los primeros años de estar juntos (Pick de Weiss et al 1988), a diferencia de las mujeres que han permanecido casadas durante 12 o más años, - que ya han consolidado su posición en la familia a través y a pesar de las dificultades encontradas a lo largo de los años y que han logrado una estabilidad familiar y económica.

En términos de Spancer y Lewis (1980), los matrimonios duraderos han optado por la estabilidad con más énfasis que por la calidad. Estos autores consideran que cada vez es más claro que estas variables no necesariamente aparecen juntas, como ya se mencionó en el primer capítulo.

La duración, por otro lado puede en sí misma ser un factor de satisfacción. Mudd y Taubin (1982) en su estudio de seguimiento de familias por 20 años, comentan sobre -

el aprecio de los esfuerzos que se realizan en beneficio de la unión familiar y el orgullo con que expresan el haber podido librar obstáculos de todos tipos.

Con respecto a las mujeres casadas menos satisfechas, se encontró que son aquellas cuyo matrimonio ha durado entre 6 a 11 años. La insatisfacción se reveló en todas las áreas. Estos resultados muestran concordancia con la mayoría de los autores estudiados; al parecer éste es un lapso difícil y es cuando ocurren más divorcios. Kressel (1982) dice que las mujeres se divorcian alrededor de estos años porque en este período surge una nueva conciencia, se busca una autonomía que el matrimonio convencional no provee, se busca una satisfacción al orientar sus vidas hacia nuevos horizontes. Kaslow y Linzer (1987) mencionan que cuando los hijos entran a la escuela y comienzan a expandir sus mundos, los padres se sienten amenazados por la cercana adolescencia de sus hijos y por la necesidad de alterar su propia relación. Es un período crítico también, dicen las autoras, porque las esposas desean entrar o reingresar a la fuerza del trabajo o desean iniciar una carrera. Sus nuevas perspectivas pueden llevarla hacia caminos divergentes de los de sus esposos. Anticipan la mediana edad y necesitan reasegurar su atractivo frente a otros. Es una etapa

donde puede haber encuentros extramaritales que pueden - finalizar en la ruptura matrimonial.

Con respecto a los resultados obtenidos en el análisis de la duración del divorcio, se encontraron únicamente en el área económica diferencias significativas. Las mujeres divorciadas entre 6 y 10 años son las más satisfechas y - las mujeres cuyo divorcio ha durado de 11 años en adelante son las menos satisfechas.

Las mujeres divorciadas, en general, se ven forzadas a asumir la carga financiera casi en su totalidad, pues en teoría los padres divorciados deberían continuar con el apoyo económico para los hijos, pero en la práctica sólo lo hace una minoría y por un lapso corto. (Cherlin 1978, - Kaslow y Linzer 1987, Weiss 1975). Los mismos autores comentan que las mujeres divorciadas generalmente encuentran dificultades para encontrar trabajo bien pagado que les - permita el mismo nivel de vida que tenían cuando estaban - casadas, y un horario adecuado que les permita el cuidado de sus hijos pequeños (preescolar) y atender las demandas del hogar.

Otra dificultad comentada por los autores, es que si la - mujer ha estado en su casa durante los años de matrimonio ha perdido experiencia en su labor profesional, o ni siquiera la ha ejercido, lo cual le resta posibilidades en - su búsqueda de empleo.

Otro factor que se considera influyente es que en los últimos años ha aumentado el número de mujeres que trabajan independientemente de su estado civil. (Alduncin 1989, Hernández y Narro 1987).

Frente a las circunstancias anteriores se podría inferir que las mujeres divorciadas entre 6 y 10 años, pueden estar más satisfechas económicamente porque sus hijos ya están en edad escolar, lo cual les permite una amplitud de horario para trabajar. Por otro lado, son mujeres más jóvenes que probablemente ya estaban en la fuerza de trabajo antes de divorciarse. Mientras que las mujeres que han permanecido divorciadas más de 11 años, son mujeres probablemente de más edad, con menos oportunidades de empleo y con gastos mayores por la edad de sus hijos.

Con respecto a los resultados obtenidos en el análisis de la duración de los matrimonios en segundas nupcias, se encontraron diferencias significativas solamente en el área económica. Las mujeres casadas entre 7 y 27 años en su segundo matrimonio son las que se encuentran más satisfechas y las mujeres que sólo tienen 1 o 2 años de casadas son las menos satisfechas.

Esta situación podría explicarse a través de la información que algunos autores proporcionan. Cherlin (1981) dice que aunque muchos aspectos de las segundas nupcias

son similares a los primeros matrimonios, el segundo matrimonio incluye problemas para los cuales no existen soluciones institucionalizadas. Por ejemplo: ¿Cómo llamarán los hijos a la madrastra o padrastro? ¿Cómo resolverán las posibles tensiones sexuales que emerjan entre ellos? ¿Cómo disciplinar a los hijos del nuevo cónyuge? ¿Cómo se definen las obligaciones financieras a sus familias previas? - etc.

Sager et al (1983) mencionan que generalmente las parejas antes de casarse hacen arreglos sobre la vida que llevarán en común, los que, sin duda, incluyen aspectos económicos. Pero que frecuentemente los arreglos económicos en teoría son inapropiados en la práctica.

Messinger (1976 en Chilman 1983) a través de entrevistas profundas a 76 parejas de segundas nupcias, concluyó que los problemas más frecuentes son los relativos a los hijos y a las finanzas.

Todos los matrimonios al inicio atraviesan por una etapa de adaptación, en donde sólo la convivencia permite ir afinando y definiendo obligaciones, entre ellas las financieras. El dinero puede simbolizar amor, consideración, lealtad, etc. Sager et al (1983) hacen mención de las esposas que resienten el cheque mensual que sus cónyuges otorgan a la familia anterior. Puede surgir un conflicto de lealtades con sus concomitantes sentimientos de culpa, competencia y celos.

Sin embargo, después de las tensiones iniciales los personajes se recobran y pueden desarrollarse y evolucionar normalmente. Wallerstein y Kelly (1980) definen la marca de 5 años para lograr la estabilidad.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Con base en la discusión anterior y de manera general, podemos concluir que en México, aún en la actualidad, las mujeres divorciadas y las mujeres casadas en segundas nupcias padecen un estigma, una falta de reconocimiento social que no permite su satisfacción en alguna área de su vida cotidiana y se infiere que posiblemente afecta a otras personas a su alrededor, en particular a la familia.

Por lo que se considera importante que haya mayor interacción entre psicólogos clínicos y psicólogos sociales para que colaboren y unan esfuerzos con el fin de fortalecer el bienestar familiar.

En México realmente no existen instituciones educativas ni de servicios encaminados a detectar y prevenir dificultades posteriores al divorcio ni al matrimonio en segundas nupcias para poder dar soluciones adecuadas y oportunas.

Es crucial que tanto científicos sociales como clínicos agudicen y formalicen sus métodos de investigación y - unifiquen criterios con el objeto de que sus resultados sean claros y sean reportados a los administradores y/o legisladores, para que de ahí surjan y se autoricen programas y estrategias útiles a las nuevas formas maritales en beneficio de la sociedad.

Se sugiere que se realicen estudios longitudinales que permitan la definición clara de las etapas por las que atraviesan los matrimonios, los divorcios y los matrimonios en segundas nupcias para facilitar su comprensión.

Se sugiere también que se investigue sobre diferentes y variadas formas de medir satisfacción personal y mari - tal. Si bien, existen diversos instrumentos extranje - ros que miden satisfacción marital; en México es un - área que recientemente empezó a explorarse. Pick de - Weiss y Andrade Palos (1988) diseñaron una escala que - mide satisfacción marital. Esta escala ha sido utilizada, con éxito, por algunos investigadores mexicanos. Sin embargo, consideramos que queda mucho camino por - recorrer.

Se sugiere que se utilicen muestras representativas y - homogéneas que validen los resultados de las investiga-

ciones. Que se tomen en cuenta todas las variables que pueden influir en el desenlace de los matrimonios, los divorcios y los matrimonios en segundas nupcias — sobre todo de esta última forma marital, que tan descuidada — ha estado. Por ejemplo, de qué manera influyen los padres, los suegros; qué sucede con el manejo y la disponibilidad de dinero, etc.

Esperamos que los resultados de este trabajo puedan estimular a otros investigadores a continuar construyendo una teoría sobre la familia y sus vicisitudes, que permita, en el futuro, una mejor comprensión y una mejor — asistencia en este campo.

BIBLIOGRAFIA

- Ackerman, E. (1974) Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Buenos Aires: Paidós-Hormé.
- Alduncin, E. (1989) Los valores de los mexicanos. México: Fomento Cultural Banamex. A.C.
- Andrade Palos, P.; Pick de Weiss, S. y Díaz Loving, R. (1988) "Indicadores de la satisfacción marital." Psicología Social en Mexico, I. México: AMEPSO.
- Barnouw, V. (1967) Cultura y Personalidad. Buenos Aires: Troquel.
- Beauvoir de, S. (1970) The Second Sex, New York: Bantam Books.
- Bardwick, J. (1979) "In transition" en Pick de Weiss, S., Díaz Loving, R. y Andrade Palos, P. (1988) "Conducta sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación". Psicología Social en México II. México: AMEPSO.
- Baruch, G., Barnett, R. y Rivers, C. (1983) Love prints: New patterns of love and work for today's women en Kaslow, F. y Linzer, L. (1987) The dynamics of divorce. New York: Brunner/Mazel.

- Brayshaw, A. (1962) "Middle age married idealism realism and the search for meaning." en Pick de Weiss, S., Díaz Loving, R. y Andrade Palos, P. (1988) "Conducta sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años en la relación." Psicología Social en México II. México: AMEPSO.
- Bell, R., Turner, S. y Rosen, L. (1975) "A multi-variate analysis of female extramarital coitus". En Contemporary families and alternative lifestyles. Eds. Macklin, E. y Rubin, R. Beverly Hills, CA.: Sage Publications Inc.
- Bernard, J. (1972) "The future of marriage." En Marriage and Marital Therapy. Eds. Paolino, T.J. y Mc. Crady, B. New York: Brunner/Mazel.
- Bernard, J, (1956) "Remarriage: A study of Marriage" En Contemporary families and alternative lifestyles. Eds. Macklin, E. y Rubin, R. Beverly Hills, CA.: Sage Publications Inc.
- Bitterman, C. (1968) "The multi-marriage family". En Treating the Remarried Family. Ed. Sager, C. New York: Brunner/ Mazel.
- Bohannon, P. (1970) "Divorce and After". En Contemporary families and Alternative lifestyles, Eds. Macklin, E. y Rubin, R. Beverly Hills, CA.: Sage Publications Inc.

- Brown, E.N. (1976) "Divorce Counseling". En Contemporary families and alternative lifestyles. Eds. Macklin, E. y Rubin, R. Beverly Hills, CA.: Sage Publications Inc.
- Coletta, N. (1979)"Support Systems After Divorce: Incidence and Impact".Journal of Marriage and the Family,4: 837-846.
- Careaga, G. (1987) Mitos y fantasías de la clase media. México: Océano.
- Carter, H. y Glick, P.(1976) Marriage and Divorce: A social and economic study. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Carter, E. y Mc Goldrick, M. (1980) The family life cycle: A framework for family therapy. New York: Gardner Press.
- Cherlin, A. (1981) Marriage, Divorce, Remarriage.Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Cherlin, A. (1978)"Remarriage as an incomplete institution". American Journal of Sociology 84: 634-650.
- Chiriboga, D., Roberts, J.y Stein, J.A.(1978)"Psychological well-being during marital separation".
Journal of Divorce 2: 21-36.
- Chiriboga, D. (1979) "Marital separation and stress".
Alternative lifestyles 2: 461-470.

- Chilman, C. (1982) The 1970's and American Families
(A Comitragedy). Beverly Hills,CA.: Sage Publications Inc.
- Chilman, C. (1983) Remarriage and Stepfamilies: Research results and implications. Beverly Hills,CA.:Sage Publications Inc.
- Díaz-Guerrero, R. (1952) " Teoría y resultados preliminares de un ensayo de determinación del grado de salud mental, personal y social del mexicano en la ciudad". Psiquis 2: 31-56.
- Díaz-Guerrero, R. (1982) Estudios de psicología del mexicano. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1970) "Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana". Revista Interamericana de Psicología. 6: 235-244.
- Díaz-Guerrero ,R. (1973) "La mujer y las premisas histórico-culturales de la familia mexicana" Simposio "La ciencia y la mujer" CONACYT.
- Díaz Loving,R. Gamboa, M. y Canales, L. (1988) "Exploraciones en la configuración semántica del noviazgo, el matrimonio y la infidelidad". Psicología Social en México II. México: AMEPSO.

- Díaz Santos, M. (1987) Premisas socioculturales y eventos cotidianos de psicopatología. Un estudio exploratorio. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Engels, F. (1984) El origen de la familia. La propiedad privada y el estado. México: Premia Editora.
- Espejel Aco, E.(1987) El cuestionario de evaluación familiar. Un instrumento de detección comunitaria. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Furstenberg, F. (1980) "Recycling the family: Perspectives for a neglected family form" Marriage and Family Review 2: 12-21.
- Frabetti, C. (1983) "Contra el amor" Revista Fem 7: 28-31.
- Glenn, N. y Weaver, C. (1979) "The marital happiness of remarried divorced persons". Journal of Marriage and the Family. 2: 331-337.
- Glick, P. (1980) "Remarriage: Some recent changes and variations". Journal of Family Issues 1: 455-478.
- Guarner, E. (1984) Psicopatología Clínica y Tratamiento Psicoanalítico. México.
- González Pineda, F. (1985) El mexicano. Psicología de su destructividad. México: Pax.
- Goode, E. (1956) After Divorce. New York: Macmillan.
- Hernández, A. y Narro, L. (1987) Cómo somos los mexicanos. CEE/CREA. México.

- Hunt, M. y Hunt, B. (1979) La experiencia del divorcio.
Buenos Aires: Edhasa.
- Kaplan, H. (1974) The new sex therapy. New York:
Brunner/Mazel.
- Kaslow, F. y Linzer, L. (1987) The dynamics of divorce.
New York: Brunner/Mazel.
- Konig, R. (1981) La familia en nuestro tiempo. Madrid:
Siglo XXI.
- Lasch, C. (1979) The culture of narcissism. American Life
in An Age of Diminishing Expectations. New York:
Warner Books.
- Leñero, L. (1987) "Valores familiares y dramaturgia so-
cial". En Hernández y Narro (1987) Cómo somos los
mexicanos. CEE/CREA, Mexico.
- Levin, R. (1975) "The Redbook report on premarital and
extramarital sex: The end of a double standard?".
Redbook 38-44, 190-192.
- Linton, R. (1942) Estudio del hombre. México: F.C.E.
- Mace, D. y Mace, V. (1974) We can have better marriages.
Nashville: Abigdon.
- Mac Donald, G.W. (1980) "Family Power: The assessment of
a decade of theory and research. 1970-1980".
Journal of Marriage and The Family 42: 814-854.
- Messinger, L. (1976) "Remarriage between divorced people
with children from previous marriages" En Chilman
C. (1983) Remarriages and Stepfamilies: Research

Results and Implications. Beverly Hills, CA.:

Sage Publications Inc.

- Monahan, T. (1952) "How stable are remarriages?". The American Journal of Sociology, 58: 280-288.
- Mudd, E. y Taubin, S. (1982) "Success in family living: Does it last? A twenty year followup". American Journal of Family Therapy 10: 59-67.
- Olivier, C. (1984) Los hijos de Yocasta. La huella de la madre. México: F.C.E.
- Paz, O. (1987) El laberinto de la soledad. México: F.C.E.
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1986) "Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: Diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad". Psicología Social en México I. México: AMEPSO.
- Pick de Weiss, S. (1986) "¿Que relación existe entre la percepción que se tiene de la familia de origen y la satisfacción marital?". Psicología Social en México I. México: AMEPSO
- Pick de Weiss, S. Díaz Loving, R. y Andrade Palos, P. (1988) "Conducta sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación". Psicología Social en México II. México: AMEPSO.
- Price-Bonham, S. y Balswick, J. (1980) "The non-institutions Divorce, desertion and remarriage". Journal of Marriage and the Family. 4: 959-972.

- Price-Bonham, S. Wright, D. y Pittman, J. (1983)
Divorce: A frequent alternative in 1970's.
Beverly Hills, CA.: Sage Publications Inc.
- Prochaska, J y Prochaska, J.(1978) Twentieth Century trends
in Marriage and Marital Therapy. New York:
Brunner/Mazel.
- Ramírez, S. (1970) El mexicano. Psicología de sus motiva-
ciones. México: Pax.
- Ramírez, S. y Parres, R. (1957) "Some dynamic patterns in
the organization of the mexican family". The interna-
tional Journal of Social Psychiatry.
- Rashke, H. (1977) "The role of social participation in post-
separation and postdivorce adjustment". Journal of
Divorce 1: 129-139.
- Sefchovich, S. (1986) "Visión social de la mujer y la fa-
milia". Compilación de trabajos presentados en el
Simposio La mujer, una visión psicodinámica.
México: AMPAG.
- Sager, C., Steer Brown, H., Crohn, H., Engel, T., Rodstein, E. y
Walker, L. (1983) Treating the remarried family.
New York: Brunner/Mazel.
- Sanders, B. (1989) Conceptos culturales como indicadores
de cambio generacional. Tesis de Maestría. Facultad
de Psicología, U.N.A.M.
- Spanier, G. y Casto, R. (1979) "Adjustment to separation

- and divorce: An analysis of 50 case studies".
Journal of Divorce. 241-253.
- Spanier, G. y Lewis, R. (1980) "Marital Quality: A review of the seventies". Journal of Marriage and the Family. 42: 825-839.
- Spanier, G. y Glick, P. (1980) "Paths to remarriage".
Journal of Divorce. 3: 283-297.
- Taubin, S. y Mudd, T. (1983) Contemporary traditional Families: The undefined majority. Beverly Hills, CA.: Sage Publications Inc.
- Tordjam, G. (1988) La pareja. México: Grijalbo.
- Valencia, M. (1986) "Criterios metodológicos para diseñar instrumentos de investigación: La Escala de Funcionamiento Psicosocial". Psicología Social en México I México: AMEPSO.
- Valencia, M. (1988) Validez y confiabilidad de la Escala de Funcionamiento Psicosocial" Psicología Social en México II México: AMEPSO.
- Vives, J. (1986) "La mujer y el divorcio" Compilación de trabajos presentados en el Simposio: La mujer, una visión psicodinámica". México: AMPAG.

Wallerstein, J. y Kelly, J. (1980) Surviving the break-up:

How children and parents cope with divorce.

New York: Basic Books.

Weingarten, H. (1980) "Remarriage and well-being"

Journal of Family Issues. 4: 435.

Weiss, R. (1975) Marital Separation. New York: Basic Books.

Weiss, R. (1979) Going it alone: The family life and Social
Situation of the Single Parent. New York: Basic Books.

APENDICE



INSTITUTO MEXICANO
DE PSIQUIATRIA

División de Investigaciones
Epidemiológicas y Sociales

ESCALA DE FUNCIONAMIENTO PSICOSOCIAL

DISEÑO Y ELABORACION
DR. MARCELO VALENCIA

A. AREA OCUPACIONAL

1. Horas de trabajo.

¿Cuántas horas al día trabaja usted?
 ¿Le parecen muchas horas de trabajo? ¿pocas? ¿regular?
 ¿Cómo se siente en relación a esto?

 67

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

2. Desempeño en el trabajo.

¿Cómo se desempeña usted en su trabajo?
 ¿Cómo se siente en relación a su desempeño?

 68

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

3. Relaciones interpersonales.

¿Cómo son sus relaciones interpersonales con el jefe,
 con sus compañeros de trabajo, cómo se siente en
 relación a esto?

 69

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy satisfecho
9. No aplicable

4. Comunicación en el trabajo.

¿Cómo es su comunicación en el trabajo con el jefe (s)
 y sus compañeros?
 Para el tipo de trabajo que usted realiza, ¿es necesario
 comunicarse con sus compañeros? ¿con la gente? ¿cómo
 se siente respecto a su nivel de comunicación?

 70

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

5. Problemas en el trabajo.

¿Tiene usted algunos problemas en el trabajo? ¿que tipo de problemas? ¿con qué frecuencia? ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

71

6. Condiciones de trabajo.

¿Cómo son las condiciones de su trabajo? por ejemplo: ambiente físico, incentivos, motivación, etc;

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

72

7. Nivel de satisfacción global hacia el trabajo.

En relación a todo lo que ha dicho sobre su ocupación, cómo se siente hacia su trabajo en general?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

73

B. AREA SOCIAL

1. Contacto social con los vecinos.

¿Visita usted a sus vecinos? ¿recibe visitas de ellos?
 ¿invita usted a los vecinos a su casa? ¿lo invitan a usted?
 ¿con qué frecuencia?, por ejemplo una vez a la semana,
 cada 15 días? ¿una vez al mes? ¿no hace nada de esto?
 ¿cómo se siente en relación a esto?

74

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

2. Interés en contacto social

¿Está usted interesado en relacionarse con la gente?
 ¿en llevarse bien? en platicar, ¿siente usted que tiene
 necesidad de mayor contacto social? ¿cómo se siente en
 relación a esto?

75

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

3. Nivel de comunicación.

¿Cómo diría usted que es su nivel de comunicación con la
 gente? ¿con sus vecinos? ¿con sus amigos? etc. ¿bueno?
 ¿malo? ¿no se comunica? ¿cómo se siente en relación a esto?

76

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

4. Aislamiento social.

¿Se aísla usted de la gente? ¿se siente solo con frecuencia
 ¿no se aísla? ¿cómo se siente en relación a esto?

77

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

5. Problemas o dificultades sociales.

¿Tiene usted problemas de tipo social? ¿qué tipo de problemas? ¿con qué frecuencia? ¿cómo se siente en relación a esto?

78

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

6. Preocupación por problemas o dificultades sociales.

¿Tiene preocupaciones por estos problemas? ¿de qué tipo? ¿no tiene preocupaciones? ¿cómo se siente en relación a esto?

79

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

7. Nivel de satisfacción hacia roles sociales.

En relación a todo lo que ha mencionado sobre sus actividades sociales con amigos, vecinos, con la gente en general, ¿cómo siente usted que desempeña sus actividades sociales? cómo se siente en relación a esto?

80

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

Número de paciente

1 2 3 4

Número de tarjeta

5

C. AREA ECONOMICA

1. Disponibilidad de dinero.

¿Piensa usted que el dinero que tiene le alcanza para vivir?
¿cubre esto sus necesidades básicas como: alimentos,
ropa, etc?. ¿Es el dinero suficiente? ¿no le alcanza?
¿cómo se siente en relación a esto?

6

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

2. Problemas económicos.

¿Tiene usted problemas de tipo económico? ¿qué tipo de
de problemas? ¿cómo se siente en relación a esto?

7

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

3. Preocupación por problemas económicos.

¿Está usted preocupado por los problemas económicos?
¿se preocupa mucho? ¿no se preocupa?
¿cómo se siente en relación a esto?

8

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

4. Manejo de dinero.

¿Cómo maneja su dinero? ¿facilidad de distribuir el dinero
para el gasto para pagar deudas, etc?, ¿cómo se siente
en relación a esto?

9

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

5. Seguridad económica.

¿Se siente usted seguro económicamente?

¿se siente usted seguro de salir adelante económicamente?

¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

10

6. Contacto social.

¿Siente usted que por la falta de dinero no puede hacer otras actividades? por ejemplo, ir al cine, eventos deportivos, etc?, ¿siente usted que por falta de dinero no puede salir

con los amigos, familiares, etc?, ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

11

7. Nivel de satisfacción económica.

En relación a lo platicado sobre estos aspectos, ¿qué tan satisfecho se encuentra usted en general?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

12

D. AREA SEXUAL

1. Nivel de comunicación.

¿Existe comunicación entre usted y su pareja sobre aspectos sexuales? ¿platican de vez en cuando? ¿cómo se comunican? ¿en relación a esto cómo se siente usted?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

13

2. Desempeño de actividad sexual.

¿Cómo se desempeña usted en su rol sexual? por ejemplo: conocimiento, actitudes, conducta, ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

14

3. Nivel de interés.

¿Tiene usted interés en sus actividades sexuales? ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

15

4. Seguridad de conservar su pareja.

¿Tiene usted seguridad de conservar a su pareja? ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

16

5. Problemas de tipo sexual.

¿Tiene usted problemas de tipo sexual? ¿qué tipo de problemas? ¿con qué frecuencia?
¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

17

6. Preocupación por problemas sexuales.

¿Tiene preocupaciones por problemas de tipo sexuales?
¿de qué tipo? ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

18

7. Nivel de satisfacción.

En relación a todo lo que usted ha dicho: ¿cómo se siente en relación a su vida sexual y a los roles que usted desempeña?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

19

E. AREA FAMILIAR

1. Comunicación con la familia.

¿Platica usted con su familia? ¿con qué frecuencia?
 ¿cuando platica cómo se siente? ¿no hace nada de esto?
 ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

20

2. Rechazo familiar.

¿Siente rechazo hacia su familia? ¿hacia algún
 miembro en especial? ¿a qué se debe este rechazo?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

21

3. Pertenencia familiar

¿Siente usted que pertenece a su familia? ¿se considera
 miembro del grupo familiar? ¿siente que no pertenece a su
 familia? ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

22

4. Problemas o dificultades con la familia.

¿Tiene usted problemas o dificultades con su familia?
 ¿qué tipo de problemas? ¿con qué frecuencia?
 ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

23

5. Preocupación por problemas o dificultades familiares.

¿Tiene preocupaciones por estos problemas?

¿de qué tipo? ¿no tiene preocupaciones?
¿cómo se siente en relación a esto?

24

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

6. Nivel de satisfacción global familiar.

En relación a todo lo que ha dicho acerca de sus actividades con su familia, ¿cómo siente usted que se desempeña en todas las actividades familiares?
¿cómo se siente en relación a esto?

25

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable

7. Nivel de satisfacción de la familia hacia el paciente.

En relación a lo que su familia hace por usted, por ejemplo: ¿se interesa en tener buenas relaciones y comunicación con usted? ¿le de apoyo? ¿seguridad? ¿se preocupa y se interesa por usted o por el contrario no hace nada de esto y más bien le crea problemas? ¿lo rechaza? ¿demuestra agresión? etc.
¿cómo se siente en relación a lo que su familia hace o siente por usted?

26

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho
9. No aplicable